

VOLUMEN VI //Enero 2022

REVISTA DE EDUCACIÓN SOCIAL



2º curso del Grado en Educación Social

Facultad de Educación, Economía y Tecnología de Ceuta

Universidad de Granada

ISSN: 2659-6156



EDICIÓN

Coordinación:

Antonio García Guzmán

Equipo de maquetación:

Hafsa Abdeselam Mohamed y Raquel
García Sedeño

Artículos a cargo del alumnado de 2º
curso del Grado en Educación Social

Diversidad e Inclusión Social
Curso 21/22

PRESENTACIÓN

Esta revista es fruto del trabajo, la ilusión y dedicación del alumnado de segundo curso del Grado en Educación Social.

Con ella queremos transmitir lo mucho que hemos aprendido en contacto directo con colectivos vulnerables y en riesgo de exclusión y poner así nuestro granito de arena en la lucha por la equidad, en la que creemos firmemente.



ÍNDICE

6- “CONÓCEME POR MIS HABILIDADES, NO POR MI DISCAPACIDAD”: LA DISCAPACIDAD EN TIEMPOS DE PANDEMIA

*Mariam Aiat Chatoui Abdel-Lah, Dolores Espinosa Molina y
María Cadavieco López*

28- LA CÁRCEL, UNA REALIDAD ARRESTANTE

*Aya El Hadri Setti, Bosra Abdelkader Lahsen y Hamza
Abchir Hommad*

49- PAPELES MOJADOS

Luis Aumente Ariza e Isabel Dueñas Solano

65- BÚSQUEDA DE UNA VIDA MEJOR

*Muhammad-Ali Abdel-lah Akalai, Alicia Parodi Cortés y
Hallar Mohamed Abderrayat*

80- RESISTENCIA CALÉ. POR UN MUNDO SIN PREJUICIOS

Marta Vázquez Girón y Paula Vega López

92- "EL POZO"

Carmen Lozano Aguilar, María Carrillo Becerra y Pablo Antonio Albornoz Muñoz

106- LAS BARRERAS MENTALES SON MÁS DIFÍCILES DE DERRIBAR QUE LAS FRONTERAS. "BE THE CHANGE"

Salma Mohamed Lemmaghi y Nora Mohamed Al Lal

123- MADRES SOLAS VALIENTES

María Núñez Gómez y Laura Ramírez Aguilera

142- CÓMIC "LAS VOCES SILENCIADAS"

Hafsa Abdeselam Mohamed y Raquel García Sedeño



***“CÓNOCEME POR MIS
HABILIDADES, NO POR
MI DISCAPACIDAD”:***

***LA DISCAPACIDAD EN
TIEMPOS DE PANDEMIA***

Mariam Aiat Chatoui Abdel-Lah, Dolores Espinosa Molina y
María Cadavieco López

INTRODUCCIÓN

El tema sobre el que queremos enfocar nuestro trabajo va dirigido a cómo ha vivido y percibido el confinamiento el colectivo de personas con discapacidad, bien sea en el ámbito educativo, personal, familiar o laboral, motivado por la pandemia de la Covid-19.

Para saber de estas experiencias y vivencias, hemos recogido información a través de diferentes entrevistas que hemos realizado tanto a personas con discapacidad, como a sus familiares o a los docentes que trabajan con ellos en el día a día. Si bien es preciso aclarar que este artículo no va únicamente dirigido a las personas con algún tipo de discapacidad específica, sino que también hemos pretendido enfocarlo a un nivel más genérico.

¿Te subes a nuestro autobús inclusivo de entrevistas?

PRIMERA PARADA: COLEGIO DE EDUCACIÓN ESPECIAL SAN ANTONIO (CEUTA)

Nos adentramos en el colegio de Educación Especial San Antonio, ubicado en Ceuta, en el que nos abren sus puertas para mostrarnos su realidad diaria. Para ello, contamos con la colaboración de Sandra Salguero, Jefa de Estudios de este centro en el que atienden a alumnado con discapacidad que, por circunstancias muy específicas, no pueden ser atendidos en un centro ordinario en otra modalidad de escolarización y en el que se pueden encontrar a niños desde los tres hasta los veintiún años.



Imagen 1: entrada del Centro de Educación Especial San Antonio.

Las personas con discapacidad física o intelectual necesitan una atención especial y una buena coordinación entre el profesorado del centro, la familia y la sociedad que consciente o inconscientemente pone barreras y hace difícil el acceso a este colectivo para la inclusión plena en esta sociedad.

El día a día de este alumnado es un reto continuo de aprendizaje y superación donde no pueden progresar sin ayuda externa. A causa de las medidas que se han debido tomar derivadas de la pandemia mundial, este colectivo no ha podido progresar adecuadamente y han sufrido, en un grado superior al resto de la población, muchas dificultades en diferentes ámbitos de su vida personal.

Para conocer más de primera mano la situación vivida por este colectivo y dar una mayor visibilidad a las dificultades que este colectivo, tan dependiente y especial, ha tenido en este periodo, contamos con Sandra Salguero (Jefa de Estudios de este centro) que dará voz y representará al Colegio Público Especial de San Antonio y nos contará cómo ha vivido el profesorado esta pandemia y cómo han trabajado con este alumnado ante esta situación tan diferente y complicada, especialmente para ellos.

Todo el personal del centro, las familias y el alumnado tuvieron que hacer un gran esfuerzo y ponerse al día con todo lo relacionado con el trabajo telemático. No todo el alumnado puede acceder por sí solo a dicho sistema, por lo que la familia ha sido fundamental en este proceso. Han utilizado todas las alternativas digitales posibles (Classroom, Telegram, Whatsapp, Google Drive...) y factibles para adaptarse a la dificultad de cada alumno/a presentaba.

La familia ha ocupado un papel fundamental, ya que ha tenido que aprender y adaptarse a todas las plataformas digitales, medios de acceso y comunicación que el colegio puso a su disposición y aprender a trabajar con estos medios y con el familiar a través de ellos.

Debido a la necesaria adaptación entre el centro y las familias, el colegio ha contado con una nueva figura, una Técnica en Integración Social que, durante la pandemia, se dedicó todo el curso a ayudar a las familias y poder facilitarles todos los recursos necesarios para continuar en este proceso de la manera más eficiente. De todo este proceso han ido aprendiendo y mejorando ya no solo las familias, sino también el personal del centro y los/as profesionales que lo constituyen.

Este centro ha tenido que cubrir las necesidades específicas de cada uno de ellos/as en sus domicilios durante este proceso, debido a la brecha digital y la falta de material (tanto didáctico como de fisioterapia) que sufrían las familias del alumnado, para así poder cubrir en cierta parte sus necesidades y poder trabajar con ellos/as con la ayuda de sus tutores/as y especialistas.



Imagen 2. Imagen de la entrada del centro, adaptado con pictogramas.

La sociedad debería ser consciente de cómo son y cómo se trabaja en estos centros y saber su funcionamiento, al igual que cualquier otro que no sea especial, porque es parte de la vida. Ser conscientes de las necesidades y el aprendizaje de este colectivo es fundamental para la buena inclusión de estos dentro de la sociedad, pero ¿está la sociedad capacitada o recibe la información suficiente para normalizar las necesidades de este tipo de centros como los de cualquier otro?

SEGUNDA PARADA, LA VOZ DE LA ESPERANZA: NOS ADENTRAMOS EN EL ÁMBITO FAMILIAR

Tras conocer a fondo este colegio tan especial de nuestra ciudad queremos dar visibilidad, dentro de este mismo campo, a la otra cara de la moneda, la familia, dado que es un ámbito fundamental.

Conocemos a Lola, una madre luchadora que vive sola con su hijo José Antonio, dependiente de cuarenta y dos años, al que le diagnosticaron síndrome de West, epilepsia y Grand Mal (perteneciente a las epilepsias catastróficas). Sufre daño cerebral con graves afectaciones cognitivas, emocionales y conductuales. Con crisis atónicas frecuentes, llegando a la pérdida total del tono muscular, por lo que cae bruscamente al suelo durante segundos, sin poder controlarlas, ya que muestra resistencia a los fármacos. El Síndrome de West ha derivado a Lennox. Posee un 93% de discapacidad intelectual y motora, haciéndole una persona totalmente dependiente.

Desde que nació José Antonio, Lola ha luchado para que su hijo llevara una buena vida, adaptada y organizada que le ha costado mucho conseguir y mantener. Pero todo esto se vio truncado por la pandemia mundial y el confinamiento vivido en 2020, que cambió todas nuestras vidas por completo, pero paralizó las suyas. José Antonio disfrutaba de su asociación por las mañanas y sus apoyos necesarios por las tardes para una buena y estable calidad de vida, y Lola gozaba de su empleo, consiguiendo ambos su estabilidad.

Tras este repentino revés del Covid-19, madre e hijo pasaron de tener todo a perder las riendas de aquello que tenían a su disposición, provocando así no solo la pérdida del empleo de la madre sino también de cualquier ayuda, actividad y beneficio externo para la vida y el progreso del hijo.

Lola pasó de ser una madre cuidadora a tiempo parcial, a una madre coraje las veinticuatro horas del día, sin ningún tipo de ayuda para dos personas vulnerables; ella por su avanzada edad y su hijo por su discapacidad.

Pasado este tiempo y tras haber salido adelante de todas las adversidades propuestas por la vida, Lola (por ella y por su hijo) quiere reivindicar y dar visibilidad al abandono que han sufrido dos colectivos muy importantes. El colectivo de mayores y de la discapacidad han sido para ella los grandes olvidados, porque en el caso particular de su hijo, José Antonio, necesitaba estimulación, fisioterapia, salidas a la comunidad, hipoterapia, hidroterapia... y todo desapareció, ya no solo en el periodo del confinamiento, sino muchos meses posteriores a este.

También quiere destacar la falta de atención y preocupación por este colectivo, ya que nadie se ha preocupado por sus necesidades. Las familias han tenido que, con recursos o sin ellos, hacer de profesionales y actuar con escasos o sin conocimientos sobre personas a su cargo, a las cuales se les han quitado todo.

Lola quiere hacernos llegar con esta reivindicación que son un colectivo muy necesario que no se nos puede olvidar y, aunque ella nos haya expuesto su experiencia personal, destaca que hay muchas familias como ella, que se han visto abandonadas por asociaciones, por su ciudad y por el Estado.

Ella es solo una voz de tantas otras, pero necesaria para reivindicar y aportar, con su granito de arena, y poder así conseguir un cambio a mejor dentro de una buena vida inclusiva.

Tras conocer este caso tan especial, nos hace reflexionar sobre las necesidades reales en las que viven: ¿El Estado respalda con ayudas todas sus carencias?, ¿son los grandes olvidados?... Son muchas preguntas las que pasan por nuestra mente, ya que este colectivo se encuentra con muchas barreras en su día a día.

Nuestra pregunta es: ¿Es la sociedad consciente y está preparada para la inclusión total de este colectivo dentro del mundo en el que vivimos?, ¿o sólo se piensa en algo transitorio y no a largo plazo para una vida igualitaria sin barreras ni discriminaciones?

TERCERA PARADA: CONOCEMOS LA REALIDAD DE DOS PERSONAS CON CEGUERA

Para la realización del trabajo, realizamos dos entrevistas a dos chicas que son ciegas (Teresa y Saray) a través de correo electrónico. Teresa perdió la visión hace poco tiempo y está terminando el Grado de Magisterio, Saray lo es de nacimiento y está estudiando en el conservatorio

Las cuestiones que les hemos planteado son las siguientes:

- ◆ ¿Cómo has vivido el confinamiento?; ¿has tenido dificultades para hacer frente a tu vida diaria, formación educativa o desempeño profesional?
- ◆ ¿Cómo ha sido la vuelta a la realidad?
- ◆ ¿Te ha costado relacionarte después del confinamiento?

A continuación, indicamos las respuestas de estas dos chicas, empezaremos primero por las de Teresa.

Teresa en la primera pregunta ha respondido que en esa época se encontraba con alguna que otra dificultad a la hora de su formación educativa, por ejemplo, al ser online, a veces se entrecortaba, otras, cuando quería hablar, no podía, porque el micrófono estaba estropeado o algo así, porque sus compañeros y su profesora no la escuchaban, además, otras veces tenía que localizar un botón y no lo encontraba, ya que maneja el ordenador con el teclado, por lo que cuando le sucedía esto, necesitaba la ayuda de sus padres o hermanos.

El resto de cosas bastante bien, aunque con el inconveniente de que cuando finalizó el confinamiento y pudieron empezar a salir a la calle, no podía o no debía tocar las cosas cuando estuviese en la calle, con lo que esto supone, ya que el tacto para ellas es una herramienta esencial para su autonomía e independencia.

También nos indica que la vuelta a la realidad la cogió con muchas ganas, pero fue duro por una parte y por otra se dedicó a ver de nuevo a su familia, sus compañeros y amigos.

Por último, en la tercera pregunta respondió que no, para nada, y menos con sus amigos y amigas de verdad, de hecho, los vio con más ganas.

Con respecto a Saray nos indica que el confinamiento lo ha vivido con angustia, sobre todo al principio, ya que cuando pasaban los días, iba acordándose de sus familiares que no veía, sobre todo de su abuela, ya que no quería pensar en negativo, pero había días que se levantaba y le daba por pensar que le podría pasar algo, que ojalá hubiera podido ver... En definitiva, quería ser positiva como siempre ha sido, pero inevitablemente había días en los que se venía abajo pero luego empezó a llevarlo mejor ya que se entretenía viendo series, componía música, estudiaba, hablaba con sus amigos y familiares por teléfono y por redes sociales, y eso era lo que la hacía estar mejor, y también la música, que le ha dado muy buenos momentos. También intentaba estar siempre distraída, ya que así se le hacía más llevadero y pasaban los días más rápido y se le hacía todo más ameno, ayudaba a su madre en las tareas de la casa, las que podía, y también las actividades nombradas anteriormente.

Cuenta también que ha tenido dificultades, sobre todo en los estudios, porque había asignaturas en las que no entendía lo que le explicaban, ya que las clases eran a través de las grabaciones de audios que le mandaba el profesor, ni siquiera por videollamadas y había veces que los profesores y ella sentían mucha impotencia, ya que se lo querían explicar y ella quería entenderlo, pero era muy difícil, aunque finalmente todo se solucionó y aprobó todas las asignaturas.

Para ella, la vuelta a la realidad fue muy positiva y gratificante, ya que por fin pudo tener clases presenciales, la reunión de los fines de semana con sus familiares también ha sido muy bueno para ella, ya que de esa forma dejaba de sentir más tristeza y angustia.

En este sentido, nos indica que en el confinamiento había días que le parecían eternos por el simple hecho de no poder ver a su familia o a sus amigos, pero al final lo pudo llevar todo bien y la vuelta a la realidad ha sido mucho mejor porque ha vuelto a estar todo como antes para ella.

Las vivencias de estas dos chicas nos han resultado muy interesantes, pensamos que se deberían visibilizar más este tipo de vivencias, ya que parece que nos olvidamos un poco de estas personas que tienen mayor dificultad. Por lo que podemos leer, nos dan una lección de superación a todos nosotros ya que, con una pandemia por delante, un confinamiento y un montón de problemas de por medio para poder estudiar, ellas han podido seguir hacia delante y luchar por lo que verdaderamente querían.

Todavía queda mucho por sensibilizar a esta sociedad, pero pensamos que con este tipo de entrevistas, podemos ayudar a dar a conocer este colectivo y sus problemáticas, sobre todo nos quedamos con esta lección que nos dan Saray y Teresa.

SEGUIMOS CON NUESTRAS PARADAS: CONOCEMOS EL PUNTO DE VISTA DE PERSONAS AJENAS AL COLECTIVO

Para este trabajo hicimos también una serie de preguntas a personas que no presentan discapacidad, pero sí están vinculadas al colectivo por sus estudios, llamadas Marina y Mari Ángeles. Marina está estudiando 2º año de Educación Social y Mari Ángeles es Mediadora Comunicativa y trabaja en la cámara de comercio ejerciendo su profesión con una chica que es sordociega.

Las preguntas que les formulamos fueron las siguientes: 1) *¿Cómo crees que ha afectado la Covid-19 y el confinamiento al colectivo de personas con discapacidad?* 2) *¿crees que compartes las mismas dificultades al salir de la pandemia que las personas con discapacidad?*

Marina considera que la Covid-19 ha afectado negativamente al colectivo de personas con discapacidad porque los pocos medios con los que contaban para poder trabajar y dar respuesta a sus discapacidades se les negaron de golpe, quedando entonces tres meses sin poder desarrollar de manera óptima sus terapias o tratamientos. Por otro lado, las personas con discapacidades que no necesitan ni un tratamiento ni terapia, cree que estuvieron igual que el resto de la población.

En la segunda pregunta respondió que no tenían las mismas dificultades, porque ella a pesar de las restricciones, como la mascarilla, puede seguir relacionándose de manera óptima con las personas.

Ahora vamos a plasmar las respuestas de Mari Ángeles.

Ella dice que, dependiendo del colectivo, la pandemia ha sido una época en la que se ha dado un parón y el confinamiento ha hecho que también se retrasen mucho todas estas rutinas y actividades que se llevan a cabo.

Todo ello conlleva que todas estas personas con discapacidad que por las tardes iban a asociaciones, hacían actividades, etc., vean modificada notablemente sus rutinas y, en definitiva, su vida. Si bien es cierto que se ha podido sobrellevar con el empleo de videollamadas y otras herramientas digitales para poder seguir en contacto y seguir haciendo actividades. Ha supuesto una gran dificultad el no poder estar fuera, salir con gente, contar con el apoyo de otras personas, realizar actividades, etc.

Ella, en base a su experiencia y trato continuo con la comunidad sorda y sordociega, puede decir que ha sido un golpe muy duro para estas personas, especialmente al tener que mantener la distancia de seguridad y un número reducido de aforo, lo que dificulta el uso de una lengua de signos apoyada, necesaria para este colectivo. Recalca que, aunque exista la posibilidad de usar guantes o emplear las pantallas como medio alternativo, sigue sin ser una experiencia cien por cien real y táctil.

A pesar del interés de las asociaciones, que siempre intentan desarrollar y buscar alternativas para volver a tener una “vida normal”, ha sido un parón duro y eso hace que, con ese miedo, ya no se puedan hacer las mismas experiencias.

En la segunda pregunta, Mari Ángeles contestó que no comparte las mismas dificultades al salir de la pandemia. Ella como persona oyente, que no tiene ninguna discapacidad, ni ningún daño físico, puede salir a la calle con su mascarilla, contando con que va a ser comprendida, puede ir sola de manera autónoma; en cambio una persona con discapacidad no, enfrentándose a una barrera más acentuada por la pandemia, pese a que tenga gran autonomía.

A causa de las mascarillas, la distancia de seguridad, el no poder juntarse todos en una asociación, se rompen mucho las relaciones. Una persona sorda, que es con el colectivo que ella trabaja, ve en el hecho de que las mascarillas no sean transparentes una gran barrera, ya que eso dificulta en el entendimiento de esta persona, porque a lo mejor antes leían los labios y ahora con las mascarillas es imposible. Obviamente una persona con discapacidad va a tener más dificultades que una persona que no la tiene, pero no solo por el Covid, sino por el simple hecho de que tiene barreras de comunicación y no se sensibiliza sobre las discapacidades, porque si todo el mundo estuviese sensibilizado y todo el mundo conociese, pues a lo mejor no habría tantas barreras y todo el mundo tendría accesibilidad.

Nosotras al entrevistar a estas personas hemos podido extraer lo importante que es la sensibilización de este colectivo y cómo hace falta más conocimiento sobre él y las dificultades que presentan en su día a día. Pensamos que con estas entrevistas también se puede reflejar la realidad que tenemos en nuestra sociedad y que, a veces, en demasiadas ocasiones se olvida u olvidamos.

Solo esperamos que con todas estas entrevistas podamos ayudar a este colectivo y concienciar un poco a la sociedad de cómo fue para ellos su vida en el momento del confinamiento.

CASI POR FINALIZAR NUESTRO RECORRIDO: CONOCEMOS EL PUNTO DE VISTA DE MARIAM

La pandemia originada por el COVID-19 es un virus que apareció en nuestras vidas cuando menos lo imaginábamos. Es una pesadilla que comenzó en China y acabó destruyendo al resto del mundo. Este hecho acarreó muchos problemas, el confinamiento en los domicilios por el estado de alarma, cierre de los centros educativos, el trabajo telemático, restricciones y normativas sociales, y, desgraciadamente, la muerte de nuestros seres queridos, que, desafortunadamente he vivido muy de cerca sin poder despedirme en condiciones o permanecer junto a ella hasta el último momento. En mi caso, presento una enfermedad denominada Uveítis Bilateral, aunque perdí la visión por Glaucoma alrededor de los 9 años. Actualmente, estoy cursando el grado universitario en Educación social.

Cuando se decretó el estado de alarma y tuvimos que permanecer durante meses en nuestras casas, lo viví con cierta angustia e inseguridad, ya que lo más complicado fue estar durante meses sin ver a mis familiares y a mis seres queridos, con esa inseguridad de no saber lo que realmente iba a pasar, ese sentimiento que creo que hemos tenido todos.

Por aquel entonces, estaba acabando el bachillerato, y en ese mismo año, me presenté para la PEVAU; me sentía desconcertada por lo que iba a pasar, dado que, las clases online eran mucho más complicadas. Aunque finalmente pude acabar mis estudios, la verdad es que fue mayor el esfuerzo ya que con la pandemia las dificultades se acentuaron aún más.

Una vez acabado el confinamiento, la vuelta a la realidad o normalidad entre comillas, supuso un avance positivo entre tanto caos, sentí satisfacción y una felicidad de volver a ver a mis familiares y amigos. No obstante, seguían ciertas restricciones, como el uso de la mascarilla, los guantes y la distancia social, entre otros. Por ello, en este sentido se me hizo muy complicado, porque para nuestra rutina es muy importante tocar y el contacto directo para el reconocimiento del entorno. El uso de la mascarilla es brutal porque nos resta mucha información del exterior; así como cuando teníamos que llevar guantes, que de alguna manera para nosotros es quitarnos nuestro mayor sentido. Mantener la distancia social también es otro aspecto que ha sido muy complicado llevar a cabo para nosotros. Realmente, ha sido y está siendo muy duro.

Hablar de discapacidad en tiempos de pandemia es algo que no se suele hacer pero que, por supuesto, atraviesa la vida de millones de mujeres y hombres, y que, de alguna manera, queremos hacer visible, porque hay diversas circunstancias que hay que contemplar y que tenemos que tener en cuenta porque, por supuesto, hay innumerables situaciones que hacen que una persona tenga una discapacidad.

PARA FINALIZAR NUESTRAS PARADAS Y ESTE RECORRIDO: CONOCEMOS EL PUNTO DE VISTA DEL DOCENTE

Entrevistamos a Antonio García Guzmán, Profesor Titular de la Universidad de Granada (Facultad de Educación, Economía y Tecnología de Ceuta) para conocer su opinión sobre si, como profesional, cree que existe relación entre el concepto de exclusión social y el colectivo de personas con discapacidad. A continuación, se cita literalmente, lo que nos indica al respecto:

En primer lugar, es preciso reconocer que, actualmente, la respuesta social y educativa que se da al colectivo de personas con discapacidad, gracias a diferentes iniciativas legislativas, tanto a nivel nacional como europeo o internacional, ha mejorado sustancialmente, sobre todo en los últimos tres lustros, si bien aún es muy preciso y necesario seguir avanzando en dicha atención desde diferentes ámbitos tan esenciales y fundamentales como son la educación, la sanidad o la protección social.



Así, en el caso de España, gracias a la aprobación de la Ley de la Dependencia de 2006 que, afortunadamente, en la actualidad, ha mejorado los recursos económicos que se destinan para dar cumplimiento a lo estipulado en esta Ley, así como la aprobación del Real Decreto Legislativo 1/2013, de 29 de noviembre (por el que se aprueba el Texto Refundido de la Ley General de derechos de las personas con discapacidad y de su inclusión social), se han dado pasos muy importantes para la mejora de la inclusión social de este colectivo, pero es evidente que no están siendo suficientes. Es por ello que, desgraciadamente y a nuestro pesar, en la actualidad, el concepto de exclusión social, en demasiadas ocasiones, está muy vinculado o asociado al colectivo de personas con discapacidad. Y es que la exclusión social implica la no participación en determinados aspectos de la vida social y, por tanto, de los deberes y derechos que como ciudadanos tenemos. Así, al colectivo de personas con discapacidad, en ocasiones, no se les brinda o ayuda lo suficiente para que puedan ejercer esa participación plena y total en la sociedad. Muchas veces porque, como colectivo vulnerable, no disponen de los recursos necesarios para desarrollar una vida con “normalidad”.

Por ejemplo, cuando existen problemas relacionados con la accesibilidad universal, mermando así su capacidad de acceso a servicios, bien porque los espacios no son accesibles para ellos o no disponen de las herramientas o recursos (técnicos y tecnológicos) que les permitan una adecuada independencia y autonomía tan necesaria para ellos.

De hecho, muchos de los recursos que precisan, tienen un coste tan elevado que les es imposible acceder a ellos o, en otros casos, las ayudas que obtienen para adquirirlos son parciales y precisan de la ayuda de asociaciones o de la colaboración de sus redes más informales como las propias familias y amigos.

Y es que, en muchas ocasiones, los recursos que precisa este colectivo, tanto personales como tecnológicos, que van a depender del tipo de discapacidad, si no se les facilita, es prácticamente imposible que puedan tener la necesaria independencia, autonomía o, en definitiva, una atención social y educativa que les permita tener una vida “plena”, en las mejores condiciones posibles y disfrutar de nuestro Estado de Bienestar. Todo ello se agrava cuando, además, existen factores en el ámbito familiar (o más próximo) como el desempleo o la carencia de recursos económicos.

Diferentes estudios como los que anualmente realiza la Red Europea de Lucha contra la pobreza y la Exclusión Social (EAPN-ES), indican que una de cada tres personas con discapacidad está en riesgo de exclusión o pobreza, es decir, entre un 30 y un 32,5 %, cuando en las personas sin discapacidad oscila alrededor de un 22,5% (décimo informe, correspondiente al año 2020).

De igual modo, también la tasa de pobreza severa de las personas con discapacidad es mayor que la de las personas sin discapacidad. De hecho, la citada Red, destaca como relevante la relación entre actividad y pobreza en las personas con discapacidad.

Por ello, si no se da una adecuada respuesta a este colectivo, es uno de los que pueden presentar más riesgo de pobreza y exclusión social, como también indica el Informe Olivenza sobre discapacidad o el Observatorio Estatal de la discapacidad, que anualmente realizan informes y análisis sobre la situación de las personas con discapacidad. Por tanto, es fundamental, necesario y un derecho al que no se puede renunciar, poner los mecanismos necesarios para evitar el riesgo de exclusión social del colectivo de personas con discapacidad. Todo ello precisa de la adecuada atención y coordinación por parte de las diferentes instituciones y organismos, así como de proveer los fondos económicos necesarios que posibiliten su inclusión real en la sociedad. Todo ello, sin obviar, el papel tan importante que juega nuestra sociedad y los profesionales que trabajan con dicho colectivo. Una sociedad que ha de estar concienciada y lo suficientemente preparada para poder conseguir la inclusión de este colectivo.

CONCLUSIÓN

Nuestra conclusión sobre este trabajo es que falta todavía mucha concienciación sobre este colectivo. La pandemia nos ha afectado a todos y no nos hemos dado cuenta cómo ha afectado a estas personas. Ellos han tenido que superarse día a día, y que lo hayan logrado es maravilloso.

Nosotras al escuchar todas estas experiencias apreciamos lo poco preparada que está la sociedad para enfrentarse a una pandemia mundial, cómo todo está adaptado para las personas que no tienen una discapacidad y, por tanto, nos ayuda a analizar cómo tenemos que cambiar todo esto.

En este trabajo nos hemos dado cuenta de la poca información que tiene la sociedad sobre este colectivo y lo que queremos mostrar es la falta que hace sensibilizar a la sociedad.

*La cárcel: una realidad
arrestante*



Fuente: Pixabay

AYA EL HADRI SETTI
BOSRA ABDELKADER LAHSEN
HAMZA ABCHIR EL HOMMAD

Resumen

En el siguiente artículo vamos a adentrarnos en el mundo de la prisión y en la situación vivencial de los presos o expresidarios. Vamos a conocer la función de los Educadores Sociales en el ámbito de intervención en prisiones, además de una pequeña introducción que nos permitirá conocer los centros penitenciarios de Ceuta y Botafuegos, en Algeciras. También se ha realizado una entrevista a dos expresidarios que nos cuentan su situación en la cárcel y posterior a esta, así como a un educador social que está opositando y a un psicólogo que cuenta su punto de vista y cómo trabaja con los presos.

Introducción

Como Educadores Sociales tenemos diversos ámbitos de intervención y entre ellos está la inclusión y reinserción social de los más necesitados o de los marginados o colectivos más vulnerables de la sociedad, como son los presos o ex-presos. La educación social en los centros penitenciarios tiene una labor muy importante en el buen funcionamiento del centro y la coordinación de los miembros, pero ¿de qué trata?, ¿qué hacemos los Educadores?...

En las prisiones, el Educador tiene varias funciones que desarrollar; trabaja de intermediario entre el recluso y las instituciones penitenciarias; se encarga del acompañamiento del preso una vez ingresado y los acompaña en el reconocimiento de las instalaciones y su funcionamiento; realiza una evaluación de la situación del recluso y atiende sus necesidades.

El Educador es el que más conoce al interno y es el que valora las peticiones que el recluso puede tener y las comunica a la dirección del centro, escuchando las demandas de los internos y observando las conductas de los presos.

Es el encargado de proponer las actividades (lúdicas o deportivas) que se realizan en la prisión y de la selección de los contenidos socioeducativos que mejor se adapta al recluso. Además, vigila el cumplimiento de las tareas que se han impuesto a los reclusos. De esta forma, según la observación y la información que recoge del interno, el psicólogo tomará unas medidas u otras, además de aportar su visión sobre los problemas a los que se enfrentan los reclusos bajo su cargo.

Centros penitenciarios

Los centros penitenciarios de régimen ordinario responden a una doble función; por una parte cumplen con la función de custodia y, por otra, tienen una función de rehabilitación. En este establecimiento se cuida mucho cada uno de los departamentos y unidades, garantizando la igualdad de condiciones de los servicios generales.

Este tipo de centro está formado por una estructura urbana modular en la que se integran edificios, calles y plazas. Están dotados por talleres de trabajo, aulas de formación, espacios para asistencia sanitaria y lugares de comunicación con familias. Mediante la diferenciación de zonas residenciales se garantizan altos niveles de seguridad y eficiencia y una mejor habilidad para el desarrollo integral de las personas mediante actividades culturales, educativas, deportivas y laborales.

Para conocer más detenidamente cómo es un centro penitenciario ordinario y qué características tiene, a continuación nos centramos en los más próximos: el centro penitenciario de Botafuegos (Algeciras, Cádiz), y el de Ceuta, ambos centros penitenciarios de régimen ordinario.

El centro penitenciario de Botafuegos es una prisión española ubicada en la ciudad de Algeciras, en la provincia de Cádiz (véase imagen 3). Es una de las principales cárceles de Andalucía. Corresponde al modelo de Macro-cárcel. Cuenta con 15 módulos residenciales de internamiento, (dos para mujeres, y trece módulos para hombres) y todos los servicios auxiliares necesarios, tales como gimnasio, polideportivo, biblioteca, aulas escolares, piscina, cocina, panadería y salón de actos. En esta cárcel estuvieron los dos expresidarios a los que entrevistamos, por lo que más adelante se narra la experiencia de estos en dicha prisión.



Imagen 3. Centro penitenciario de Botafuegos (Algeciras, Cádiz).

También hacemos mención del Centro Penitenciario de Ceuta, ya que es otro de los centros en los que estuvo cumpliendo su condena nuestro segundo expresidiario entrevistado, aunque a posteriori fue trasladado a Algeciras.

Este centro cuenta con una serie de módulos en los que se alojan los internos para que desarrollen todas las actividades de vida ordinaria: talleres, escuela, dormitorio... Entre estos módulos está el módulo de respeto que tiene la finalidad de lograr un clima de convivencia y respeto entre los reclusos; el módulo terapéutico, que alberga internos de un programa integral de drogodependencia; el módulo UNED, donde se imparte la enseñanza reglada no universitaria y la reglada universitaria (Educación Básica, Primaria, Secundaria, Ciclos Formativos de Grado y Titulaciones). También cuenta con una biblioteca y un programa de ocio y cultura en el que realizan actividades de ocio y talleres; equipamiento deportivo que dispone de un gimnasio y pista de baloncesto y cuenta con taller productivo que brinda la posibilidad de formar laboralmente a los reclusos.

A Continuación, en el siguiente apartado de la revista, se incluyen una serie de entrevistas con las que se pretende reflejar la visión de la cárcel desde dos perspectivas, una desde la perspectiva de los presos y otra desde los funcionarios o futuros funcionarios. De esta manera, queremos ofrecer una visión más amplia de la realidad y el funcionamiento de las prisiones. Además, con las experiencias de los expresidarios pretendemos dar una visión más auténtica y realista de las personas que estuvieron o están en prisión, contribuyendo así a eliminar sesgos y prejuicios, al acercar a los lectores a una realidad la cual suele ser narrada de forma distorsionada.

La experiencia de un expresidario: un aprendizaje para la vida

Hemos realizado una entrevista a dos expresidarios, de los que no revelaremos su identidad por petición propia, con el fin de preservar su anonimato. La entrevista nos ha permitido conocer sus experiencias en prisión y cómo fue su estancia en las mismas. A la primera expresidaria, una mujer de mediana edad, a finales de sus cincuenta años, se la denominará como Señora L, mientras que el segundo expresidario, con poco más de treinta años, será denominado como Señor M.

Ambos expresidarios entraron en prisión por el mismo motivo; trabajaban con hachís, debido a que la necesidad los abrumaba, no tenían dinero para mantener y ayudar a sus familias y tampoco para pagar las facturas de la luz o el agua y recalcan que lo hicieron por pura necesidad.

Ambos expresidarios estuvieron en la misma prisión, en el centro penitenciario Botafuego.

La primera estancia de la Señora L en prisión fue en la antigua prisión de los Rosales hasta que más o menos hacia los dos meses, tal vez menos, fue trasladada al centro penitenciario de Algeciras, la cárcel de Botafuegos. La Señora L entró en prisión debido a que la hallaron trasladando ilícitamente hachís por la aduana. Ella misma nos narra que fue debido a la necesidad que le aquejaba en aquel momento ya que debía de pagar las facturas y asegurarse de que su familia estuviera bien y pudiese aportar algo para la estabilidad de esta. Tenía una pena establecida de un año y medio, sin embargo, salió a los ocho meses debido a problemas de salud.

La Señora L primero nos remarcó que los pilares fundamentales en la vida de un reo en la prisión son el Trabajador social, el Educador social y el Psicólogo. En concreto, la Señora L mencionó que podía contar con estos profesionales en el caso de que un preso necesitase algo, algún tipo de trámite que realizar como la solicitud de algún permiso o si en el exterior tienen alguna ayuda y desean seguir cobrando en prisión, entre otras cosas.

El Educador Social se encuentra en un equipo multiprofesional que dicta los procedimientos.

De igual modo, si el Educador Social tenía constancia de alguna oferta de empleo se la ofrecía a los reos y les ayudaba a encontrar trabajo tras su estancia en la prisión. Esto indica que el centro penitenciario en el que se encontraba se trabajaba la inclusión laboral.

El equipo técnico de la cárcel estaba formado por el juez de vigilancia y fiscal, trabajador social, enfermeros, médicos, funcionarios, vigilantes de seguridad, entre otros funcionarios. En la cárcel también solía asistir el juez de vigilancia y con menor frecuencia el fiscal.

El señor M, por otra parte, nos remarcó, además, que las personas que llevan la pulsera han presentado como justificante el contrato que demuestra que poseen un negocio, por lo que sumándole las conductas, se le pasa a un arresto domiciliario. A él mismo se la dieron cuando consiguió su tercer grado, dado que por aquel entonces comenzó a dirigir un local, ya que era dueño de un gimnasio.

¿Cómo han sido sus vivencias en prisión?

Por parte de la Señora L, nos comentó cómo funcionaba la prisión a la que le trasladaron (la cárcel penitenciaria Botafuegos en Algeciras), en la cual los “reos” no estaban divididos por la gravedad del delito sino por el comportamiento, de esta forma intentaban que todos los presos se integraran tanto con los demás como en la cárcel, dependiendo del delito que hubiesen cometido.

Si alguno de los presos incumplía las normas, insultaban a los trabajadores, se metían en alguna pelea o cualquier otro tipo de comportamiento que no fuese el idóneo, pasaban al módulo 15 como castigo, del cual no podían salir. Eran encerrados en sus celdas y se les pasaba solo la bandeja de la comida a través de la puerta. Hay que recalcar que los módulos de las mujeres, en los que se encontraba la Señora L estaban separados al de los otros presos, corresponden al módulo 1 y 2, por lo que los módulos de las mujeres están aparte y solo pueden acceder a estos las mujeres.

Esta descripción no fue muy diferente a la narrada por el Señor M, sin embargo, en su caso fue destinado primero al módulo de extranjería, dado que por alguna razón, en esa cárcel (en la que compartió estancia con los presos que tenían residencia en Ceuta) los consideraban como si pertenecieran a Marruecos. Después, lo trasladaron al módulo de respeto para que al poco tiempo después fuera trasladado al módulo de semi-respeto. El mismo Señor M les pidió que se le trasladará, debido a que en el módulo de respeto se encontraban, los que en la cárcel denominaban como refugiados, a los violadores y pederastas, no quería permanecer en el mismo módulo que ellos, dado que podía meterse en una pelea con algunos de ellos, con lo que aumentaría su condena.

El señor M aseguraba que “después de tres o cinco meses tras salir de prisión se te olvida que estuviste ahí, aunque sí quedará algún trauma de haber estado en prisión”. Su experiencia en prisión no fue tan afable como la de la Señora L, ya que afirma que fue acosado por algunos funcionarios. Según el Señor M *“solo hace falta que te vean y, si no les caes bien, ya estarás en su punto de mira”*.

Seguía narrando la Señora L que si los presos tenían un buen comportamiento podían realizar varias actividades dentro de la prisión como acudir al cine los miércoles y jueves, poder ir al campo de excursión, dar un paseo, realizar distintos cursos que ofertan o directamente te dan la posibilidad de continuar y finalizar sus estudios, actividades al aire libre (como la realización de una maratón), conciertos, paseos en bicicleta, entre otras actividades.

Durante su estancia en la prisión se le ofreció a ella, y al resto de reos, diversas ofertas de empleo, por los que podían ganar alrededor de 240 euros. Algunos de los trabajos eran en la lavandería, como limpiadora de interior y exterior (dentro de la prisión hasta la puerta de entrada), en la biblioteca o en la enfermería, entre otros.

¿Crees que hay igualdad en el trato dentro de la prisión?

La Señora L, por su parte, aseguraba que en la prisión no existe una igualdad como tal, pero no de manera negativa, ya que para que les otorguen sus permisos, a los reos, el equipo profesional tenía muy en cuenta sus comportamientos, tanto el comportamiento de los reos con los funcionarios como con el resto de reos. Por lo que si bien los funcionarios no tenían sesgos hacia los presos, hay una ligera distinción entre el trato personal que reciben los presos más buenos o tranquilos, con los que hasta bromeaban de vez en cuando, y los presos más “alborotadores”, que carecían de educación, estaban en constantes peleas y era un continuo insulto hacia los funcionarios. Obviamente frente a estos presos el trato es completamente profesional, pero sí que existe esa diferencia.

La respuesta del Señor M fue mucho más contundente, ya que afirmaba que el trato por parte de los funcionarios a los presos era denigrante. Además, afirmaba que “la cárcel no te reforma, solo te enseña a cómo engañar al sistema para no volver ahí... Qué no te engañen”. “Eso sigue siendo una cárcel y una cárcel lo que hacen es privarte de tu libertad”, afirmaba el Señor M. También narró el comportamiento poco ético de los funcionarios de la prisión en el que mencionó que estaban en sus manos y que si querías salir rápido de prisión tendrías que hacer lo que te pidieran o si no podían volverse en su contra.

El Señor M afirmó que la conducta de los funcionarios no era solo poco ética y sesgada sino que en algunos casos eran incluso peores que aquellos que tenían una condena de primer grado por lo que asegura que portarse bien está sobrevalorado, en sus palabras exactas “Nosotros no nos hemos portado bien y hemos sido los primeros en salir”.

¿Cómo fue su experiencia personal y qué sensación tiene?

La Señora L pudo salir antes de prisión, debido a una enfermedad, por lo que salió con anticipación. El equipo profesional le concedió el tercer grado por unanimidad y al saber que todos estaban de acuerdo con darle el tercer grado, según ella, esa decisión unánime la hizo sentir feliz. Se sintió muy querida y arropada en prisión, sobre todo por las personas que trabajaban en la enfermería, por lo que recuerda con mucho cariño a los enfermeros y educadores sociales de la prisión, y también a sus propias compañeras de celda y de la cárcel.

Sin embargo, ella también vio la cara más fría de la prisión y no refiriéndose a las peleas o amenazas, sino a la soledad que traía junto a ella, la tristeza y la depresión, por todo lo que tuvo que ver y oír, sobre todo de aquellas personas que dieron fin a sus vidas por los motivos anteriormente mencionados. Eran personas que tal vez no lograron integrarse o se sentían abandonadas o no tenían nada fuera de las paredes de esa cárcel por lo cual mantener sus vidas.

El Señor M por su parte lo recuerda con agrado, ya que debían de mantener la distancia con otros presos y debían de hacerse respetar por otros presos, no dar confianza a nadie dado que muchos te la pueden jugar por salir antes o porque no les caes bien.

Sin embargo, y a pesar de lo anterior, sí que llegó a crear un vínculo fuerte con algunos presos debido a la situación, por lo que hay una unión para que se encuentren en la misma situación. También logró formar amistad con la psicóloga del centro penitenciario, que le ayudó mucho en su proceso de adaptación, al tener que concienciarse y adaptarse al nuevo contexto en el que se encontraba. Según el Señor M, gracias a la ayuda y guía de la psicóloga, pudo adaptarse mejor en el módulo de semi-respeto en el que se encontraba, el cual también resultó ser un módulo deportivo en el cual pudo sacarse un curso de monitor deportivo y entrenador personal.

A lo largo de nuestra conversación con la Señora L mencionó a varias de sus excompañeras. Sin embargo, estas no se mencionan dado que prefirió que se quedaran en privado.

La Señora L, por su parte, mencionó que el ambiente en la prisión era bueno, entablando amistad con algunos presos, incluso algunos reos les confesaron el porqué estaba en prisión mostrando determinados arrepentimientos ante los delitos ocasionados, otros por el contrario no mostraron este arrepentimiento.

¿Terminó sus estudios en prisión?, ¿cómo fue?, ¿lo pidió usted o se lo aconsejaron?

La Señora L trabajó durante cinco meses en la lavandería y como limpiadora, sin embargo, tras la realización de un curso, pasó a trabajar en la enfermería, estuvo ahí durante un año hasta que se fue de prisión. A esta persona y el resto de presos que trabajaban en la enfermería no les cerraban la puerta ya que debían estar listas y atentas para poder atender los enfermos que se encontraban ahí, varios con algún tipo de trastornos no especificados. Estos cursos se impartían en la cárcel en la que se encontraba la Señora L. A ella se los ofrecieron asegurando que sería algo bueno y de provecho, que le interesaría mucho. Por lo que recibió un título tras la finalización del curso de apoyo a la asistencia socio-sanitaria interviniendo con personas con dependencia. Al conseguir dicho título, a través de aquel curso, trabajó, sobre todo, con personas que tienen un trastorno.

Por su parte, el Señor M pudo sacar un curso de monitor deportivo y entrenador personal, con el que posteriormente pudo ejercer dicha profesión tras la apertura de propio gimnasio.

Actualmente, desea retomar sus estudios y hace un tiempo se planteó presentarse a la prueba para mayores de 25 años y acceder a la universidad. Dicho curso era uno de los que se ofrece en la cárcel en la que se encontraba y el Señor M lo solicitó.

¿Cómo fue la reinserción después de la cárcel?

Debido a su enfermedad, ahora mismo se encuentra en tratamiento, por lo que no puede trabajar en estos momentos, pero una vez que esté completamente recuperada ha expresado sus deseos de volver a trabajar.

La condena del Señor M se redujo de tres años a uno y en el tercer grado pudo salir en libertad condicional con la tobillera, esta tobillera se da si estás trabajando, estudiando o por enfermedad, en su caso fue porque abrió su propio negocio.

El Señor M, por su parte, abrió un gimnasio tras su salida de prisión y estuvo trabajando por un tiempo, sin embargo, lamentablemente tuvo que cerrarlo. Posteriormente, también estuvo trabajando como camionero durante un periodo de tiempo en la península y también trabajó como vigilante de seguridad. Todo esto ayudó a que tuviese una buena reinserción laboral. Recientemente, el Señor M se mudó a Alemania tras encontrar un empleo en dicho país y nos aseguró que ahora se siente muy tranquilo y seguro, tras haber podido encontrar un buen empleo con un buen salario para poder ayudara su familia.

Entrevista a una Educadora Social

Después de las declaraciones tan impactantes que nos han contado los ex-presos desde la experiencia que tuvieron en la cárcel, a continuación, se detalla la entrevista que hemos realizado a una Educadora Social que se encuentra en estos momentos preparando las oposiciones para ser Educadora Penitenciaria. Por su voluntad propia nos ha pedido que la entrevista se realizará de manera anónima.

- **¿En qué ámbito profesional de la educación social te gustaría trabajar y por qué?**

Comentó que desde siempre le gustó las áreas de los centros como puede ser el CETI, el centro de menores y los centros penitenciarios. Tanto es así que actualmente se encuentra trabajando en el área de juventud y a su vez se está preparando las oposiciones a Educadora Penitenciaria. Según su punto de vista; siempre le ha llamado la atención y quiere asegurarse un buen futuro siendo funcionaria. Además, no solo se justifica con eso, sino que también se debe a que le gusta disfrutar de las experiencias de todos los ámbitos que le proporciona su profesión y gracias a ello, se dio cuenta de que este ámbito es uno de los que más le llama la atención.

-¿Qué puedes aportar como educadora social en un centro penitenciario?

Menciona que su aportación sería toda la experiencia que ha ido obteniendo a lo largo de sus años de Educadora Social, saber cómo tratar con un colectivo tan vulnerable y en riesgo de exclusión social y, sobre todo, volcar toda la vocación que lleva dentro. También poder escucharlos, ayudarlos, cubrir sus necesidades y dar respuestas a sus sugerencias.

-¿Te llega a generar miedo el hecho de trabajar en un centro penitenciario?

Su respuesta fue tan contundente como su pensamiento acerca de esto; “No”. Con esta negación, justificó su respuesta de manera que explicó que, “si le generase miedo, no estaría matándose a estudiar”.

Además, hizo un comentario respecto a esta pregunta: *“Me gusta que me hayas hecho esta pregunta, porque creo que a todos les genera miedo la cárcel, no por los presos o por la cárcel en sí, sino por la manipulación de lo que ven las películas, sin saber distinguir entre la realidad y la ficción”*. Finalmente, concluyó con esta pregunta expresando que para ser Educador Social no hay que tener miedo, sino vocación y empatía.

Entrevista a un psicólogo penitenciario

A continuación, se realiza una entrevista a un psicólogo penitenciario, para conocer cómo trabaja con los usuarios que han estado en la cárcel con anterioridad, y que nos aporte más sobre la realidad de los reclusos y su forma de vivir, así como su punto de vista profesional sobre su situación. El psicólogo, al igual que todos nuestros invitados anteriores, nos ha pedido que la entrevista sea anónima, pero a diferencia de las entrevistas anteriores, esta será citada textualmente:

- **¿Cuál es tu función dentro de la cárcel?**

“Mi función es hacer que existan menos delitos y que las personas que han ingresado en prisión no vuelvan a entrar nunca más”.

- **¿Cómo es la estructura de la cárcel?**

“La prisión es como una ciudad, con su alcalde y sus concejales. Serían el director o directora y subdirectores/as. Tiene servicios como cocina o lavandería”.

- **¿La cárcel proporciona métodos de inclusión social y/o laboral?**

“Existen programas de reinserción laboral, aunque son insuficientes como sucede con las personas en libertad. Y esos programas se hacen con la colaboración de entidades externas”.

- **¿Y proporciona actividades, talleres o cursos para que continúen sus estudios?**

“Hay una escuela, un colegio que no depende de Instituciones Penitenciarias, sino de las administraciones educativas de las Comunidades Autónomas, o del Ministerio, en el caso de Ceuta y Melilla”.

- **¿Cómo se lleva a cabo el proceso por el que se les concede el permiso de 1, 2 y 3 grado?**

“Se hace una clasificación inicial, que es un acto administrativo que tiene que resolver Madrid. Se valoran un conjunto de variables y a partir de ahí se decide el grado, de acuerdo con varios profesionales”.

- **¿Cómo es el trato con ellos por parte de los profesionales?, ¿crees que se les trata de manera justa a los presos?**

“Respecto a sus derechos fundamentales, lo único que tienen limitado es la libertad de movimiento. Los demás los siguen disfrutando y existen mecanismos administrativos y judiciales para hacerlos valer. Sin embargo, muchos se quejan de haber sido agredidos. Si es así, que se denuncie porque la administración tiene que velar por la vida y la integridad de las personas. En lo que yo he visto, el trato siempre ha sido muy correcto”.

- **¿Los presos intentan cambiar para volver a reinsertarse en la sociedad?**

“A veces faltan medios de la administración, pero muchas veces también falta una auténtica motivación al cambio, ganas de cambiar.

Si genuinamente hubiera un cambio en las personas condenadas, seguro que habría menos delitos. Pero hay que tener en cuenta los beneficios que se obtienen con la delincuencia, que no son fáciles de sustituir.

Por otro lado, personas que se han criado en algunos ambientes, ven el delito y la cárcel como algo normal en sus vidas. Esto es un problema también, porque la cárcel no asusta ni persuade de no delinquir. Finalmente, lo que dijo Concepción Arenal hace más de un siglo sigue vigente: "abrid escuelas y se cerrarán prisiones".

¿Cómo es la conducta de los presos?, ¿tuviste alguna mala experiencia con ellos?

- “Siempre hay algún momento en el que la experiencia no es del todo agradable, pero suele ser por las formas. En general, el trato siempre es bueno y respetuoso.”

Si hay un enfrentamiento entre ellos, ¿cuáles son las consecuencias por parte de la administración? Es decir, ¿cómo actúa la administración ante una pelea?

- “Normalmente aislando a los participantes en la pelea y aplicando sanciones reglamentarias”.

¿Donde se les aíslan?, ¿por cuánto tiempo?

En Ceuta, en el módulo de ingresos. Pero en otras prisiones, en el módulo de aislamiento. Lo mínimo hasta que la persona se calma, pero es muy variable.

Reflexión y conclusión

En 2021 las cárceles de España cuentan con 55.152 presos, un descenso de un 6 % con respecto al año anterior debido a la pandemia y el confinamiento.

La prisión reduce al individuo en cuanto a sus relaciones sociales. El primer reto al que se enfrenta una persona tras salir de la cárcel es la reinserción en la sociedad, que puede ser más difícil o fácil dependiendo de los años que uno ha pasado en la prisión, el régimen de vida que ha tenido, la edad de la persona, la madurez (...)

Salir de prisión, casi siempre se acompaña de un empobrecimiento y deterioro, tanto económica, física como psicológicamente, con una autoestima muy baja y con sentimientos de miedo y culpa.

Como ya hemos visto en las entrevistas, ambos ex presidiarios tuvieron una estancia corta en prisión, sin embargo, eso no les ha dejado exentos de un trauma, de revivir la nostalgia y tristeza que pasaron y de que a pesar de contar con buena compañía y ayuda profesional, el sentimiento de desconfianza y soledad persiste y deja huellas. Al salir, ambos contaron con el apoyo de la familia, por lo que pudieron salir adelante y su reinserción en la sociedad fue más fácil. Sin embargo, no todos cuentan con la misma suerte, dependiendo del crimen que uno ha cometido, la reacción social puede afectar considerablemente en la reinserción de la persona.

Cuando se conoce que tal persona ha estado en la cárcel, las emociones que nos embargan siempre son negativas, aún sin conocer

a la persona, la juzgamos como si nosotros fuésemos seres sin ninguna falta, perfectos. Y este tipo de pensamientos debe cambiar, una persona que ha estado encarcelado/a con anterioridad no es sinónimo de mala persona, más bien es una persona que ha cometido errores por ciertas razones o necesidades y ha pagado por ello, por ende, es una persona consciente de su situación y siempre intentará mejorarla.

Referencias Bibliográficas

Cuff, T. C. (2017). Prisión Celda Oscuro [Fotografía]. Pixabay. <https://pixabay.com/es/photos/fremante-prisi%C3%B3n-en-blanco-y-negro-2347506/>

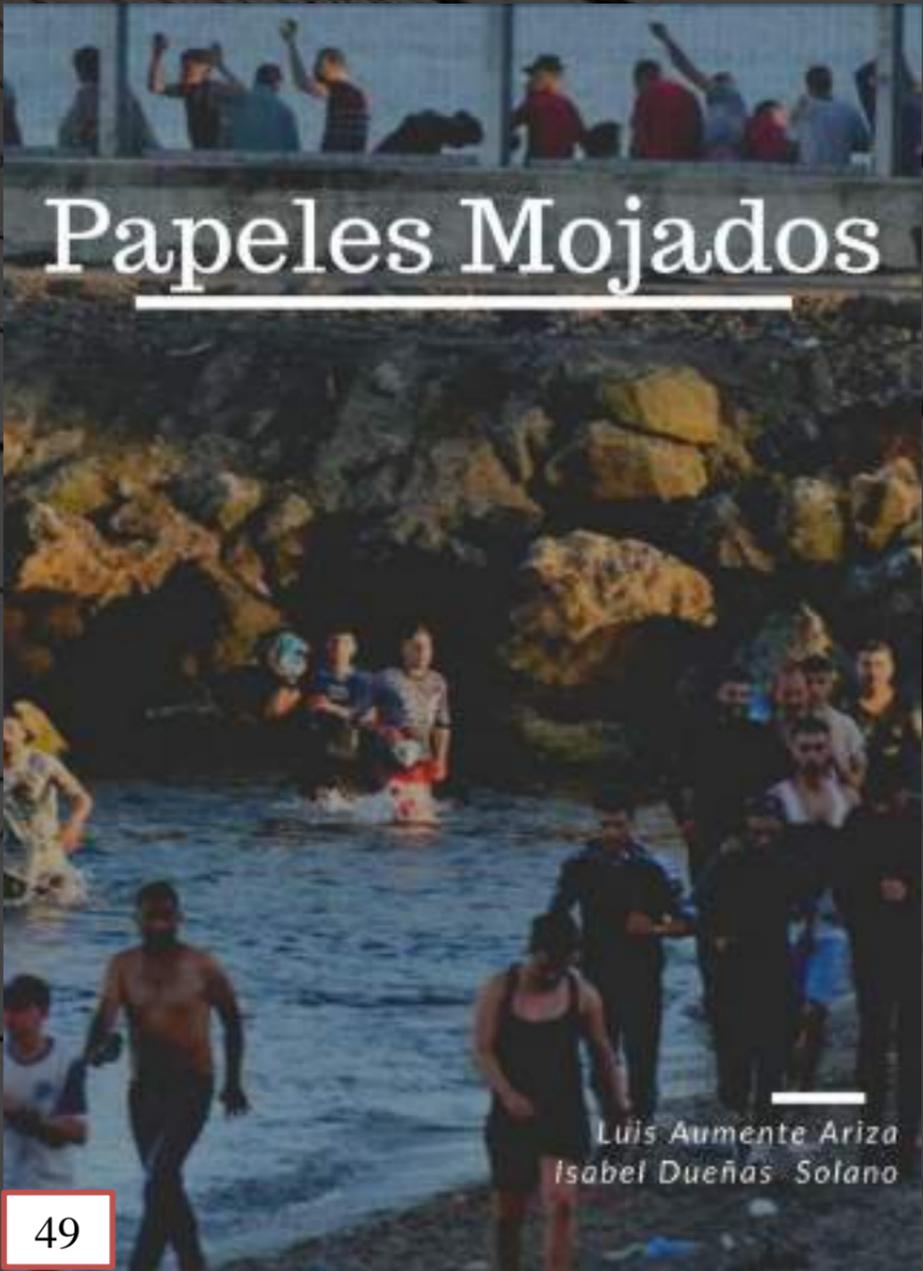
Wikipedia. (2021, 27 julio). Cárcel de Botafuegos. Wikipedia, la enciclopedia libre. https://es.wikipedia.org/wiki/C%C3%A1rcel_de_Botafuegos

Ministerio del interior (2021), Centros penitenciarios de régimen ordinario. Instituciones Penitenciarias <https://www.institucionpenitenciaria.es/es/web/home/establecimientos-penitenciarios/centros-penitenciarios-de-regimen-ordinario>

Manzanos Bilbao.C (1998) Salir de prisión:La otra condena. ZERBITZUAN: Revista de servicios sociales. N°35. <http://www.zerbitzuan.net/documentos/zerbitzuan/Salir%20de%20prision.pdf>

Ministerio del interior (2021), Vida en prisión. Instituciones Penitenciarias.

<https://www.institucionpenitenciaria.es/es/web/home/vida-en-prision>



Papeles Mojados

Luis Aumente Ariza
Isabel Dueñas Solano

Resumen

El artículo que a continuación se presenta está enfocado en la migración. En primer lugar, haremos un breve resumen de esta realidad y de las causas y consecuencias que puede generar al llegar a un sitio concreto, centrándonos en los acontecimientos derivados de la entrada masiva de inmigrantes en meses anteriores en Ceuta. Contaremos, además, con la experiencia de un joven menor de edad procedente de Marruecos, que nos contará la razón por la que decidió emigrar a España.

Por otro lado, también incluimos dos entrevistas que hablan sobre la migración y la entrada masiva de inmigrantes durante el curso pasado desde puntos de vista totalmente diferentes. En una contaremos la experiencia de un joven estudiante de Educación Social que vivió todo el transcurso de la entrada masiva de inmigrantes y nos aportará una visión más solidaria, contando algunas de las iniciativas y actuaciones que llevaron a cabo él y algunos de sus compañeros de la Universidad. La segunda, por el contrario, es una entrevista realizada a una Educadora Social que actualmente trabaja en Cruz Roja y en la que nos cuenta un poco sobre la migración y el proceso que transcurre cuando llega un menor a Ceuta.

DEFINICIÓN DE INMIGRACIÓN

La inmigración es un movimiento de población, que se produce cuando un grupo de personas llega a otro país para establecerse en él. Se suele dar cuando las personas buscan mejorar su calidad de vida, por ello buscan otro país que les brinde la seguridad y las oportunidades que en su país de origen no encuentran (Velasco,2021).



Imagen 4: Fotografía en las que se aprecia la entrada de inmigrantes por la frontera del Tarajal. Fuente: Revista NCM

Asimismo, la inmigración puede darse de manera temporal o permanente. Es temporal cuando una persona llega a otro país por ejemplo, para estudiar, y, cuando concluye dicho periodo de estudio retorna a su país de origen.

Las causas que llevan a migrar son diversas. Entre ellas cabe destacar algunas como la búsqueda de mejores condiciones de vida y de trabajo, el mercado mundial del trabajo, las desigualdades económicas, sociales y demográficas persistentes, las violaciones de los derechos humanos, los cambios ambientales, así como los conflictos y la violencia. Por otra parte, la migración se enfrenta también a obstáculos que se encuentran determinados por factores propios de cada país emisor o expulsor de migrantes.

Por otro lado, las consecuencias de la migración pueden ser también de diferentes tipos (Quiroa, 2020). Una de ellas es de tipo psicológico dado que al alejarse del lugar en el que uno nació y dio sus primeros pasos y dejar atrás a todos sus seres queridos puede resultar algo muy impactante. También existen otro tipo de consecuencias como las de carácter económico, dado que, normalmente, los movimientos migratorios pueden tener varias repercusiones, no únicamente en el país al que van a parar, sino también en el de origen. En muchas ocasiones las personas migran de forma multitudinaria, lo cual disminuye considerablemente la población de su país. Y, por último, consecuencias de tipo sociocultural, ya que las personas migrantes tienen sus propias tradiciones, lengua, religión y formas de comportarse, que pueden ser muy diferentes de las de la sociedad receptora. Esto puede ocasionar dos fenómenos, dependiendo de cómo sea la interacción entre los foráneos y los nativos.

Con la llegada de personas que tienen diversas culturas se puede dar el enriquecimiento de la sociedad receptora, así, gracias a esta diversidad se vuelve más abierta al convivir diferentes grupos étnicos en ella. Al igual que hay consecuencias favorables, también las hay negativas como empezar a manifestar ideas xenófobas en la población nacional, dado que estos piensan que la llegada de los extranjeros les corrompe la sociedad, viéndolos como personas peligrosas, asociales y que no se adaptan a la cultura propia o directamente la están haciendo desaparecer.

En cuanto al país de acogida, la llegada de los jóvenes les permite realizar trabajos que la población local no quiere porque son trabajos poco cualificados y mal remunerados. Sin embargo, también hay efectos negativos. Si el país de origen ya es pobre, la pérdida de personas económicamente activas es un obstáculo adicional.

En diferentes medios se indicó que Marruecos considera cada vez más a los inmigrantes como moneda de cambio para obtener beneficios económicos y políticos. Algunos de los niños contaron que tuvieron que vivir en el infierno de un país sin casi recursos, y una vez que se cerró la frontera en marzo de 2021, la situación empeoró sustancialmente.

Después de una pequeña introducción sobre la migración vamos a contar cómo fue y cómo se vivió la entrada masiva a Ceuta por migrantes procedentes de Marruecos.

Partiendo de la información aportada y extraída por algunos autores (Martín, 2021), la madrugada del 17 de mayo de 2021, Mohamed VI hizo jaque mate a todo un país que hasta la fecha había sabido controlar los temporales de unas relaciones siempre complicadas. Permitió el engaño de niños, que familias al completo se pusieran en riesgo, pero lo más triste es que permitió que hubiera muertos y desaparecidos.

Entre el 17 al 19 de mayo entraron a Ceuta casi 10.000 personas, de las cuales unos 3.000 eran menores. Esta entrada de inmigrantes fue diferente ya que las fuerzas marroquíes confirmaron que no iban a salir, que no actuarían y que de hecho alentarían la entrada. El acontecimiento no es solo inédito por el récord de llegadas, sino por el delicado contexto sanitario en el que se produce. Aquella madrugada entraron familias al completo y menores por el espigón de Benzú, el primero en abrirse. Horas después llegaron al Tarajal, donde se vieron las escenas más impactantes y desde la noche del 17 al 18 se tuvo que activar a la Comandancia General para que regulares y legionarios pudieran cooperar.

La entrada masiva vivida por un estudiante de Educación Social

Luis Aumente tiene 20 años y actualmente está estudiando el grado en Educación Social en la facultad de Educación, Economía y Tecnología de Ceuta. A Luis siempre le ha encantado ayudar, aportar y compartir con las personas que menos tienen y más lo necesitan. El pasado curso vivió, en primera fila, la entrada de miles de marroquíes que llegaron a Ceuta desde el otro lado de la frontera del tarajal.



Imagen 5. Estudiantes de la Universidad de Granada (Campus de Ceuta) repartiendo bocadillos. Fuente: Periódico Córdoba

Luis cuenta que esa primera noche cundió mucho el pánico en la ciudad y es cierto que el miedo no se podía esconder. Comenta que hubo muchos bulos por todos lados, el desconcierto, el no saber qué está pasando, la entrada tan rápida de tantas personas, todo esto ayudó a que el terror y el pánico existiera y aumentará esa primera noche.

Al día siguiente, explica Luis, que fueron muy pocas personas a clase, solo 9 de 40 personas que estaban en la clase. El miedo seguía estando y la gente no se atrevía a salir, incluso muchos de los negocios y tiendas no abrieron aun así siendo día laborable.

Lo que más le sorprendió al estudiante Cordobés fue cuando fueron a la Frontera del Tarajal con el coche de un amigo y vieron lo que estaba sucediendo, «era brutal lo que vimos», recalca Luis. Las calles estaban llenas de miles de personas que habían cruzado la frontera, sin nada, dando vueltas, buscando comida y sitios para dormir, fueron unas imágenes muy impactantes.

Al ver la situación de muchos de las personas que habían entrado dejando todo en su país y cruzando una frontera solo con lo puesto, él y los de su clase se encargaron de repartir bocatas por la calle para que pudieran comer. Luis nos comenta que les impresionó la generosidad de muchos ya que algunos aún sin tener nada para comer cuando les ofrecían bocatas le decían que estaban llenos, que se los dieran a otros que les hiciera más falta.

Tanto Luis como sus compañeros de clase se involucraron mucho en la causa, sin recibir nada a cambio. Nos comenta que repartieron desde ropa hasta comida, todo lo que podían lo daban.

ENTREVISTA A UNA TRABAJADORA DE CRUZ ROJA

A continuación, se presenta una entrevista realizada a una Educadora Social y Trabajadora de Cruz Roja que actualmente desarrolla su labor en las Naves del Tarajal.

Después de seis años en Ceuta en los que estudió Educación Social, hace un año y medio que comenzó a trabajar con menores inmigrantes en Cruz Roja. Actualmente trabaja en las Naves del Tarajal.

Hemos creído conveniente aportar esta entrevista dado que es importante que se aporten todos los puntos de vista sobre lo que ocurrió, además de dar a conocer las necesidades y el procedimiento a seguir cuando llega un inmigrante y, finalmente, sobre cómo esta educadora social cree que ha ido evolucionando la situación después de casi siete meses.

Como educadora, ¿cuáles crees que serán las necesidades imprescindibles cuando los niños lleguen a Ceuta?

La primera necesidad que tienen los menores cuando entran a Ceuta es la escolarización, porque de todos los niños que se encuentran en los centros de menores, solo el 5% está escolarizado. Es cierto que a los centros de menores llevan profesores para dar clase, pero un niño lo que necesita es relacionarse con gente de su misma edad y encima que sean con niños de Ceuta.

La escolarización de los menores cuando llegan a Ceuta puede ser muy importante para la integración con la sociedad ceutí.

Si la escolarización se complica y no se diera el caso, pienso que sería importante la facilitación de cursos de formación como por ejemplo de peluquería. Todo esto es muy importante ya que lo primero que se le pide cuando llegan a la península es un contrato de trabajo para renovar sus papeles.

¿Cuál es el seguimiento que les hacen cuando llegan?

En el momento en el que los menores pasan la frontera y entran en Ceuta, los atiende Cruz Roja o la Guardia Civil, esto depende de quién alerta que hay un menor en Ceuta.

Lo primero que se hace, si es Cruz Roja quien se encarga de ello, es atenderlo para ver cómo está el niño, darle su ropa y se le afilia para que tengan constancia de que están aquí en Ceuta, después, si ellos traen su documentación verdadera de Marruecos, en la que se indique que son menores, pasarían directamente al centro de menores. En el caso de no traer la documentación correspondiente, se le haría una prueba que acreditará la edad que tiene. Esta prueba no siempre acierta plenamente con la edad sino que en algunos casos aumenta la edad y en otros, la disminuye.

Una vez en el centro de menores, se les hacen pruebas para saber qué nivel tienen de español, hasta qué curso han estudiado en Marruecos y, se les hace una serie de entrevistas para conocerlos mejor personalmente.

¿Cuál es la experiencia más reconfortante que le ha pasado desde que trabaja con menores inmigrantes?



Imagen 3: Naves del Tarajal en los días de la entrada masiva. Fuente: Periódico El País

No es que haya tenido una única experiencia, aunque trabajar con ellos con contrato llevo muy poquito. Me contrató Cruz Roja en el momento que se abrió “Piniers” para el confinamiento de los niños y para despejar un poco el centro de La Esperanza.

Desde que llegué aquí a Ceuta hace 6 años, he estado en la calle con ellos, he pasado muchísimas experiencias con ellos, pero lo que siempre me ha llamado la atención es que con lo poco que tienen, sobre todo los menores que no están en centros sino en la calle, lo felices y agradecidos que son con tan poco. Te dan las gracias por

absolutamente todo y ahí es cuando me doy cuenta de que puedo confiar en ellos, que si necesito algo, ellos van a estar para mí sin dudar.

Lo que tenemos que pensar siempre es que son niños, que no podemos darle más cargos de los que puede tener un niño de su edad, lo único que quieren es jugar, pasarlo bien, reírse. Estas cosas son con las que me quedo y las más reconfortante de mi trabajo.

¿Cómo crees que reaccionó la Ciudad Autónoma de Ceuta cuando se produjo la entrada masiva de inmigrantes?

Con la cantidad de gente que entró en Ceuta aquel día, me sorprendió la reacción de la comunidad ceutí, me esperaba que iban a reaccionar peor.

¿De qué manera podemos concienciar a la Ciudad Autónoma de Ceuta para que cambien su punto de vista en cuanto a la migración?

Una persona no tiene porqué cambiar su punto de vista, pero sí tiene que respetar los puntos de vista de las demás personas, yo no tengo porqué cambiar mis ideales porque a otra persona no le guste, pero sí respetarlo y a lo mejor interesarse e informarse, compartir unos ideales y otros. Por ejemplo, la sociedad de Ceuta podría tener más puntos de encuentro con chicos y conocer sus historias y su vida.

También sería bueno sensibilizar desde las escuelas, desde los centros de menores y contar con este colectivo porque ya una vez que entran en Ceuta forman parte de nosotros y de nuestra ciudad. Contar

con ellos y compartir sus ideas y pensamientos puede ser bueno para que la ciudad de Ceuta, es decir, que vean más allá de sus ideales.

¿Crees que se actuó adecuadamente cuando se produjo la entrada masiva de inmigrantes?

No sé, ya que hubo muchísima gente que entró a la que se le hizo devolución en caliente las cuales son ilegales, muchísimas familias que fueron expulsadas, muchísimos solicitantes de asilo para que no peligrase su estancia en Ceuta y aun así fueron expulsados, muchos menores fueron expulsados y eso es totalmente ilegal ya que cuando un menor pisa Ceuta o cualquier territorio español no pueden ser expulsados a su país de origen. Todos los que estuvimos en la frontera esos días vimos cómo lo mismo entraban que lo mismo los expulsaban y esto, a día de hoy, sigue ocurriendo y como ya he dicho, es completamente ilegal.

Sería muy importante concienciar a la sociedad en general y más a la de Ceuta sobre el tema de la inmigración, sobre un tema donde no todo el mundo está informado, no todo el mundo sabe por lo que pasan esas personas que salen de su casa a emigrar y dejan todo, no saben lo duro que es una ruta migratoria y no todo el mundo sabe que las personas que emigran van en busca de una mejor vida, van en busca de buscar cambios positivos en su vida. Sería muy importante concienciar a la sociedad de hoy en día y las instituciones en Ceuta pueden conseguirlo, estas y la sociedad son las que pueden moverse para sensibilizar y hacer ver y conocer el mundo de la inmigración. Por ello hacemos esto y luchamos por eso.

Finalmente, con este artículo queremos dar un aliento a todos los niños/as que han tenido que vivir un infierno hasta llegar aquí, se han separado de sus familias, amigos y han dejado atrás al país que les vio crecer. Ojalá encuentren algún día la paz con la que siempre han soñado, que olviden esos meses horribles en los que tuvieron que vivir en la calle, que la sociedad poco a poco vaya cambiando y comprenda que solo quieren un futuro mejor y que dentro de un tiempo no muy lejano sientan este pedacito de tierra tan suya como nuestra.

Referencias bibliográficas

Aumente, C. (2021, mayo 21). Un universitario cordobés en Ceuta: "Este miércoles repartimos más de 70 bocatas entre chicos y chicas". Córdoba.

Martín, M. (2021, junio 1). Mohamed VI ordena que se resuelva la cuestión de los menores marroquíes en situación irregular en la UE. El País.

Quiroa, M. (2020, Junio 15). Inmigración. Conomipedia.

Velasco, L. (2021, Mayo 19). La crisis humanitaria de Ceuta. NCM.

Noticias y enlaces consultados:

https://www.elespanol.com/reportajes/20210520/naves-ceuta-ningun-quiere-pruebas-sin-camas/582693280_0.html

<https://economipedia.com/definiciones/inmigracion.html>

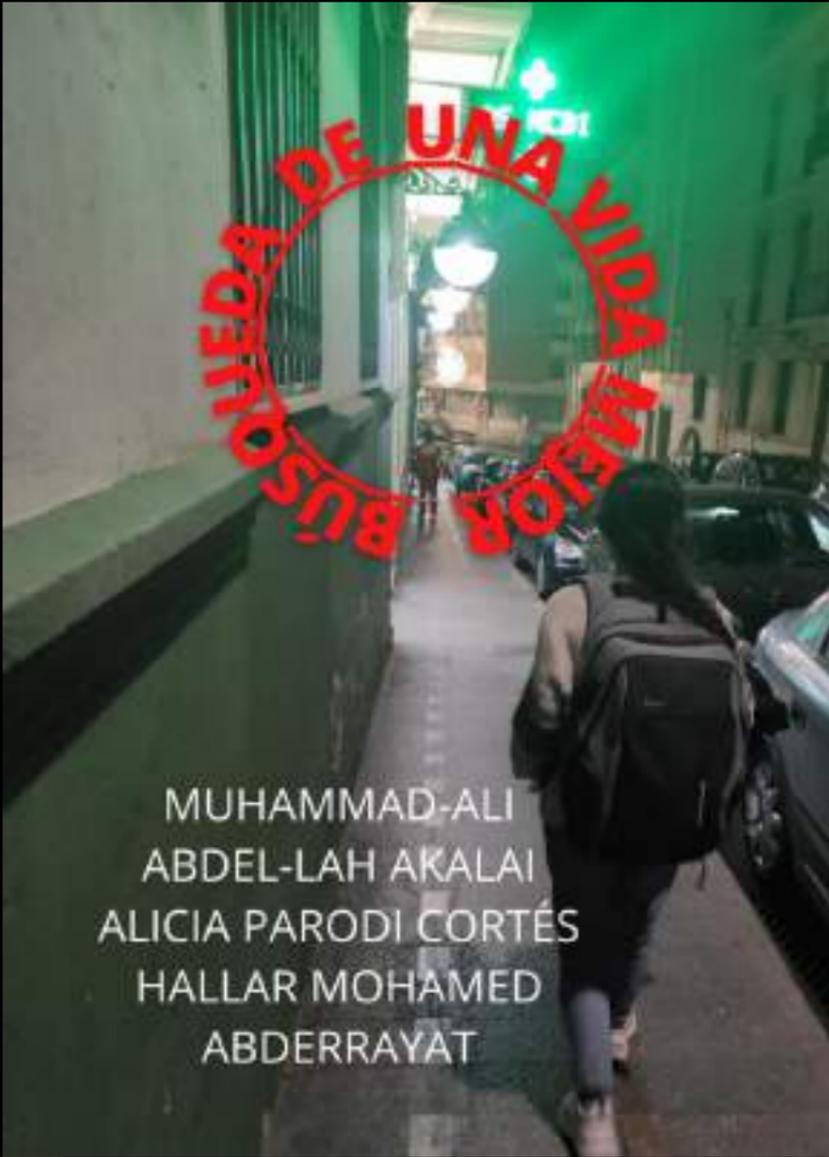
<https://www.nytimes.com/es/2021/06/02/espanol/espana-migrantes-marruecos.html>

<https://www.diariocordoba.com/cordoba-ciudad/2021/05/21/estudiante-cordobes-pleno-drama-ceuti-52077666.html>

<https://elpais.com/espana/2021-06-01/mohamed-vi-ordena-que-se-resuelva-la-situacion-de-los-menores-en-la-ue-tras-la-llegada-de-miles-de-ninos-a-ceuta.html>

<https://elfarodeceuta.es/17-mayo-noche-empezo-todo/>

<https://extranjeros.inclusion.gob.es/>



BUSQUEDA DE UNA VIDA MEJOR

MUHAMMAD-ALI
ABDEL-LAH AKALAI
ALICIA PARODI CORTÉS
HALLAR MOHAMED
ABDERRAYAT

Resumen

Actualmente, muchas personas confunden el término "fracaso escolar" con "abandono escolar temprano" (AET); si bien no nos referimos exactamente a lo mismo, ambos son interdependientes y pueden desembocar en consecuencias, no deseadas, como el desempleo. Sin embargo, nos vienen a la cabeza una serie de cuestiones: ¿a quién afecta esto?, ¿cuáles son sus causas?, ¿qué consecuencias tiene?...

En el siguiente artículo nos centraremos en diferenciar dichos términos y extraer información detallada sobre la relación entre ambos conceptos y el desempleo juvenil. Para ello, hemos realizado una serie de entrevistas, a un total de ocho personas: una persona de edad avanzada en torno a los 70 años, tres adolescentes, con edades comprendidas entre los 18 y 21 años, y cuatro chicos en torno a la madurez temprana (25 años); obteniendo una visión general (aunque no generalizable) en la que se detallan cuáles son las posibles soluciones y conclusiones que hemos de realizar de cara al futuro y a prevenir que estas incidencias no vuelvan a ocurrir.

Algunos datos relevantes

Algunos autores (Pérez, 2007) se refieren al fracaso escolar como a aquella situación en la que el individuo no consigue los logros esperados de él, según sus capacidades, afectando de forma paralela a los demás aspectos de su vida cotidiana.

Por otro lado, Casquero y Navarro (2010) definen el abandono escolar temprano como el reflejo de población de 18 a 24 años de edad que no ha completado el nivel de secundaria de segunda etapa y además no sigue ningún tipo de formación, reglada o no. Por tanto, como se puede apreciar, son dos términos diferentes, si bien afectan al mismo colectivo, son interdependientes y ambos pueden producir exclusión social en sus diversos factores.

El desempleo juvenil y el abandono escolar temprano afectan considerablemente al desarrollo de nuestra sociedad y a la vez al desarrollo de los jóvenes.

Las cifras de abandono escolar temprano han ido mejorando con el paso del tiempo, especialmente en los últimos años, según reflejan algunos estudios, como también son muchas las causas que lo originan (Romero y Hernández, 2019).

Según la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos), cuyo objetivo es la coordinación de las políticas económicas y sociales, si comparamos España con el resto de países de la Unión Europea, se aprecia que España es el país con más porcentaje de desempleo juvenil, llegando a superar un 30% en la edad de 24 años. Con relación a estos datos, España se sitúa justo detrás de países como Portugal, Grecia e Italia. Haciendo un análisis a nivel de la OCDE, Costa Rica es el único país que tiene un índice de desempleo juvenil mayor que el de España.

Los hombres presentan mayor tasa de abandono escolar, aunque en los últimos años la cifra ha descendido. En 2017 los hombres presentaban un valor de 21,8% y un 21,4% en 2019. Las mujeres muestran una cifra con un mayor decrecimiento, en 2017 tenían un 14,5% de abandono escolar y en 2019 un 13,0%.

La cifra de españoles varones que abandonan la escuela a temprana edad ha sido la más alta de la Unión Europea en el año 2020, con un 20,2%, casi duplicando la cifra de la UE-27 (11,8%).

La cifra de mujeres españolas también supera a la UE-27 por 3,6%.La mejora en las cifras del año 2020 se debe al incremento de la población que ha alcanzado el nivel de educación secundaria de segunda etapa.

Excepto República Checa y Rumanía, en todos los países de la Unión Europea es superior el porcentaje de hombres de 18 a 24 años que abandonan tempranamente el sistema educativo que el porcentaje de mujeres (véase gráfico 1).



Gráfico 1: Abandono Escolar Temprano. UE. (2020). Fuentes: Indicadores de educación de la Estrategia Europa 2020. Ministerio de Educación y Formación Profesional

El desempleo juvenil y el abandono escolar temprano en Ceuta: ¿qué opina la sociedad ceutí sobre los factores que desencadenan el paro juvenil?

Para dar respuesta a la cuestión planteada, se llevaron a cabo ocho entrevistas a personas de diferentes edades, seleccionando a un grupo de cuatro personas de entre 17 y 26 años y otro grupo de personas, alrededor de la edad adulta y la tercera edad.

Les preguntamos a nuestros entrevistados sobre el abandono escolar temprano, las situaciones personales que les llevó a esto, qué opinan sobre el tema, entre otros aspectos...

A continuación, se muestran los resultados más destacados que obtuvimos en las entrevistas realizadas sobre los factores o aspectos que influyen en las cifras de paro juvenil tan elevado.

En primer lugar, le preguntamos a una señora de 72 años por qué abandonó ella los estudios a una edad temprana, a lo que nos respondió que años atrás la gente solía dejar y marchar de los estudios debido a que la vida por aquellos tiempos llevaba a ello. La falta de capital y la economía de la población les llevaba a marcharse a trabajar en el sector agrícola y en el campo, a una edad muy temprana, para así tener una buena nutrición y tener recursos para poder sobrevivir.

También hay que tener en cuenta que los estudios eran diferentes y había muy pocas familias en las que algunos de sus miembros llegasen a acabar y tener un futuro profesional.

Debemos tener en cuenta que hoy en día sin unos estudios mínimos no podemos optar al mundo laboral.

También le preguntamos sobre qué pensamiento tiene acerca de los jóvenes de que hoy en día que marchan y abandonan los estudios a una edad temprana. Nos indicó que, si no es algo de gran necesidad, no abandonen, añadiendo a esto que deberían continuar ya que es algo muy importante tener una buena cualificación.

Los jóvenes entrevistados, indicados más arriba, tienen en común el pensamiento de “para qué nos va a servir estudiar esta asignatura si al final no nos va a servir para nuestro futuro laboral”. Esto lo podemos tomar como una crítica al actual sistema educativo, que quizá no esté dando las respuestas esperadas por los jóvenes y, concretamente, la falta de adaptabilidad que presenta el sistema educativo con las ofertas y demandas para lo que, realmente, se quieren formar profesionalmente dichas personas.

Otra de las respuestas que nos dieron estos jóvenes fue: “para qué vamos a estudiar si al fin y al cabo no hay trabajo”; y es que hoy en día sin experiencia no hay puesto de trabajo, pero si tampoco se les ofrece a los jóvenes la oportunidad de aprender y coger esa experiencia nunca podrán introducirse en el mercado laboral.

Esto hoy en día lo podemos encontrar en el caso de los jóvenes de nuestra querida Ciudad Autónoma de Ceuta, ya que muchos acaban estudios mínimos como es el bachillerato y al no haber tanta demanda optan por formarse profesionalmente accediendo a otras vías de escape como son el acceso a las fuerzas armadas y cuerpos especiales del Estado sin que exija un nivel demasiado elevado y acceder a tener sus primeros sueldos para que se puedan dar “caprichos” o, en algunos casos, poder tener un sueldo para subsistir y ayudar a la familia.

Los entrevistados nos han indicado que el abandono escolar temprano puede deberse también al alto nivel de exigencia que se les pide a los estudiantes (tareas excesivas añadiendo los exámenes). Todo ello puede conllevar que muchos se queden atrás y fracasen al ver a otros pasar de curso mientras los primeros suspenden y repiten, lo que produce que abandonen el sistema educativo.

Algo que sí nos ha llamado la atención es que algunos de estos jóvenes piensan que si tuvieran sus padres un mayor control y acercamiento a ellos, tratando de decirles qué es lo correcto, no abandonarían. Destacan continuamente la importancia de la estabilidad familiar y el buen entorno de amigos para evitar el fracaso escolar.

Algo que podemos destacar del abandono escolar temprano es la protección excesiva que tienen ciertos padres en la actualidad y que permiten al niño tomarse la libertad de abandonar sus estudios sin ningún tipo de consecuencia, no dándole tanta importancia como debieran a este hecho.

Es más probable juzgar al sistema ya que en ocasiones se tiende a pensar que la razón por la cual estos alumnos deciden abandonar es la mala organización de los planes de estudios; o a problemas derivados de una mala enseñanza realizada por el profesor o profesora, dejándose llevar por los hijos cuando dicen que el profesor desarrolla mal la lección o hace mal su labor, en lugar de autocorregirse y hacer una crítica constructiva, mientras que en otras generaciones los padres estaban satisfechos con la disciplina y responsabilidad empleadas por los profesionales, conformes con su trabajo realizado.

La introducción de nuevas técnicas de aprendizaje, a través de metodologías más activas o la utilización de las TIC o TAC (Tecnologías de Aprendizaje y del Conocimiento) en las aulas ha favorecido notablemente la reducción del fracaso escolar y, por tanto, del Abandono Escolar Temprano.

¿Qué se está haciendo en la actualidad para combatir el abandono escolar temprano y el desempleo juvenil?

Un factor muy importante en los últimos años ha sido el papel de las empresas y administraciones que fomentan el desarrollo del conocimiento y emprendimiento y permiten, especialmente a los colectivos más vulnerables, obtener determinadas titulaciones con una buena formación, incluso muchos disponen de grandes ayudas que permiten la realización de dichos cursos.

En el caso de Ceuta, por ejemplo, a través de la Cámara de Comercio o la oferta de cursos a través del SEPE (Servicio Público de Empleo Estatal) o PROCESA (Sociedad Privada Municipal para el Fomento y Promoción del Desarrollo Socioeconómico de Ceuta) siendo aspectos clave en este sentido.

Volviendo al tema del abandono escolar, es preciso destacar que cada vez se buscan más alternativas para que los alumnos y alumnas se sientan motivados, por ejemplo, la oportunidad de realizar una Formación Profesional Básica si han abandonado la ESO, con la finalidad de que este alumnado busque y se especialice en algo concreto y, en años posteriores, pueda encontrar empleo. En este sentido, la ayuda psicológica en los centros puede ser de gran utilidad, ya que muchos alumnos abandonan sus estudios por motivos familiares o personales. También es imprescindible la concesión de becas, que aportan una ayuda económica que supone un alivio para muchos padres que no pueden financiar la educación de sus hijos.

En ocasiones además se llevan a cabo charlas sobre estos temas para concienciar y motivar a los jóvenes. También podemos encontrar salidas y respuestas a través de talleres para orientar a estas personas y ayudarles a seleccionar lo que mejor se les dé, así como las cosas que más les gusten.

El ambiente en las aulas juega, además, un papel muy importante, ya que hay alumnos y alumnas que se sienten excluidos en el aula o que en ocasiones piensan que los conocimientos que están adquiriendo son inútiles.

Otra de las razones por las que este alumnado se desmotiva es por el hecho de que los profesores, a veces, tratan a los chicos como si fueran máquinas y si aprendiesen y adquiriesen el conocimiento al mismo tiempo, siendo esto incorrecto. Cada persona es un mundo y, por tanto, hay que tener en cuenta el contexto de cada uno. Aquí entra en juego el uso del aprendizaje personalizado.

Otra forma de generar ganas de aprender y motivación en el alumnado, es mediante el uso de las TIC. Con el desarrollo y aplicación de la tecnología podemos acceder a los dispositivos y programas para trabajar contenidos educativos y, a raíz de ello, generar interés en los estudiantes.

Para reducir el fracaso escolar se debe trabajar en la etapa de formación, mejorando la calidad a la hora de enseñar en las escuelas, consiguiendo infinidad de cosas.

Hay que educar a los estudiantes como aprendices y ayudarlos a que ellos mismos generen su propio conocimiento, ya que al hacerlo como algo más práctico puede hacer que les llame muchísimo más la atención que si lo hacen a través de la enseñanza tradicional. Una buena forma es sensibilizar a los alumnos mostrándoles la realidad de otros países, de sus escuelas.

Debemos concienciar a los alumnos y alumnas para que aprecien y valoren las pequeñas cosas y hacerles saber que muchos países desearían poder acceder a un sistema educativo gratuito y con las condiciones de las que gozamos en nuestro país. Sin embargo, esto no evita reconocer que aún nos queda mucho por trabajar, mejorar y avanzar.

Si nos metemos en el aula y observamos, quizá se pueda apreciar que una de las razones que puede propiciar el fracaso escolar (bajo rendimiento académico) son problemas relacionados con la visión, como por ejemplo, los problemas binoculares. Una buena visión binocular puede ser la clave del éxito escolar y, de lo contrario, puede generar problemas en los niños. Al menos un 30% de los niños y niñas poseen estas disfunciones visuales que acaban desembocando en problemas de aprendizaje.

Este tipo de problemas, a veces, genera fatiga ocular y malestar que provoca que los niños y niñas no rindan en condiciones.

La visión juega un papel muy importante en las aulas por lo que otra de las alternativas para prevenir malos resultados académicos es la realización, de manera periódica, de revisiones oculares a fin de descartar defectos refractivos como la miopía, hipermetropía o astigmatismo.

Conclusiones y propuestas

Para mejorar lo que vemos diariamente, hay que fomentar alternativas tales como enseñar a través de la experiencia, permitiendo al alumnado poner en práctica, en situaciones reales, sus conocimientos y habilidades, para saber cómo actuar y desarrollar estos planes. Y es que el desconocimiento pone en evidencia la ignorancia y esto no se ve a simple vista, de ahí la importancia de intervenir profesionalmente mostrando a la población las consecuencias de estas situaciones a corto plazo y poner en marcha mecanismos para evitar esto a largo plazo.

Muchos de nosotros pensamos que es fácil acceder a la educación en nuestro país, ya que es gratuita, pero en realidad siempre hay algo que dificulta seguir avanzando, como el coste elevado de las enseñanzas universitarias y la dificultad para acceder al sistema de becas, por ejemplo, por desconocimiento del idioma o de las nuevas tecnologías, imprescindibles para generar una solicitud.

En definitiva, para mejorar y prevenir el abandono escolar temprano deberíamos tener una educación más descentralizada, como es el caso de los países nórdicos o tomar ejemplo de países vecinos como Alemania, así como conocer las necesidades y demandas concretas de la población, realizando para ello, cuestionarios o encuestas y ampliando la atención y educación de los jóvenes a más instituciones, para así atender a necesidades de suma importancia, no sólo dejando en manos del Estado el desarrollo de programas. En definitiva, crear planes más económicos para poder crear empleo juvenil o la opción de facilitar el acceso a estudios basados en las demandas de la ciudadanía.

Un factor que no debe pasar desapercibido es el de paro juvenil que hoy en día muchas personas desconocen. Es fundamental, en este sentido, crear más ofertas de empleo laborales no sólo provenientes del Plan de Empleo, de la Ciudad Autónoma o de Delegación de Gobierno, que es el caso más común en nuestra ciudad, sino apoyar y formar a las personas que sufren estas situaciones, por medio de la creación de empleo que, a su vez, generará experiencia, y las titulaciones específicas para desarrollarse en el ámbito profesional, ya sea para tener conocimientos básicos u otros más desarrollados para así reducir estos niveles de desempleo tan elevados. En este sentido, es muy importante la divulgación de estas acciones a través de diferentes medios y promover, además, acciones relacionadas con la economía colaborativa y el consumo colaborativo: creaciones de bancos del tiempo, monedas sociales...entre muchos más.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Casquero, A. & Navarro, M. L. (2010). Determinantes del abandono escolar temprano en España: un análisis por género. *Revista de Educación, número extraordinario*, pp. 191-223.
- Pérez Rubio, A. (2007). Los procesos de exclusión en el ámbito escolar: el fracaso escolar y sus actores. *Revista Iberoamericana de Educación*, 43(6), 1–9.
<https://doi.org/10.35362/rie4362363>
- Pikler, E. (2018) 5 consejos para prevenir el abandono escolar. *Educación* 3.0
<https://www.educacionrespuntocero.com/familias/prevenir-el-abandono-escolar/>
- Romero, E. y Hernández, M. (2019). Análisis de las causas endógenas y exógenas del abandono escolar temprano: una investigación cualitativa. *Educación XXI*, 22(1), 263-293.

RESISTENCIA CALÉ

Por un mundo
sin prejuicios



Introducción o resumen

En este artículo vamos a centrarnos en los prejuicios y estereotipos que existen hacia la población gitana. Queremos hacer ver el daño que estos pueden causar en dicho colectivo. Para ello, os contamos la historia de Samara, una mujer que no lo pasó nada fácil, pero, aun así, logró cumplir su sueño y aportar su granito de arena para difuminar la línea de la exclusión y acabar, poco a poco, con los estereotipos. Por otro lado, os mostramos la perspectiva de dos niños sobre cómo ven a este colectivo, mostrando dibujos hechos por ellos. Además, hacemos referencia a la importancia de educar a los niños en la equidad y el respeto, para evitar prejuicios y estereotipos.

Un acercamiento a la etnia gitana

Según la Real Academia Española (RAE), para referirse a esta minoría, se incluye una definición relacionada con su procedencia o rasgos: “dicho de una persona: De un pueblo originario de la India, extendido por diversos países, que mantiene en gran parte un nomadismo y ha conservado rasgos físicos y culturales propios. Incluye, igualmente adjetivos que se asocian con la palabra gitano/a, como el de “trapacero” (como ofensivo o discriminatorio), esto significa que, con astucias, falsedades y mentiras procura engañar a alguien en un asunto.

Debemos entender que si una persona no comprende qué implica o cuál es el significado de ser gitano y recurre a la RAE para solventar esa duda, se encontrará con algunos adjetivos asociados a este colectivo y cuyo enfoque está cargado de prejuicios negativos. Por lo tanto, si a su desconocimiento se le suma información poco adecuada, aumentarán los prejuicios hacia esta etnia y, en consecuencia, la discriminación.

Generalmente, las personas pertenecientes a este colectivo viven encasilladas, desde muy pequeños. La sociedad impone a estas personas una etiqueta construida a base de estereotipos injustamente relacionados con ellos, por lo que desde que son niños crecen con barreras sociales y la inexistencia de igualdad de oportunidades.

¿Qué opinión y visión se tiene sobre ellas?

En este sentido y a tenor de lo expuesto anteriormente, hemos contactado con ocho personas de entre 50 y 80 años, con el objetivo de conocer su percepción sobre este tema y las ideas que tienen sobre el colectivo de las personas de etnia gitana, partiendo de la concepción que existía años atrás.

Las personas entrevistadas nos cuentan que hace treinta años la desigualdad era aún mayor con este colectivo y, demasiado a menudo, se escuchaban comentarios como: “los gitanos son gente problemática, se han metido en peleas, no te juntes con ellos que roban...”

Tenían miedo a un colectivo que ni siquiera conocían, nose paraban a pensar, tan solo hacían caso a sus referentes y, a su vez, estos a los suyos y, así, este pensamiento pasaba de generación en generación. De hecho, cinco de estas personas piensan que, si no hubiesen hecho caso a esos prejuicios marcados, habrían podido conocer gente de esta etnia y darse cuenta de que entre ellas existen personas maravillosas.

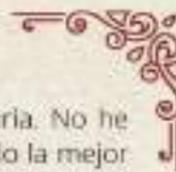
Pero, ¿por qué?, ¿por qué tenemos que tachar a otros colectivos?, ¿por qué nos dejamos llevar por riquezas, tonos de piel o religión?, ¿por qué discriminamos a colectivos que consideramos que seencuentran fuera de lo normal? O que nos dejemos llevar por estereotipos o historias antiguas, ¿por qué tenemos que sufrir esta discriminación en pleno siglo 2021?

Como vivencia personal, cuando éramos pequeñas nuestras madres nos enseñaban que había que querer a las personas buenas. Pero claro, ¿cómo ibas a saber quién era bueno y quién era malo? Cuando te fijas por primera vez en una persona, nos llama la atención su forma de vestir, sus gestos, su mirada, su aspecto, nos dejamos llevar por las primeras impresiones y, ¿quién dice que las primeras impresiones siempre sean buenas? Nosotras siempre hemos intentado no dejarnos llevar por esas primeras impresiones.

Si tuviéramos que juzgar cada portada sin conocer el libro... Sin embargo, continuamente hemos escuchado historias de esas portadas, que si están rotas, que si tienen sucio el papel, que si no tienen colores lindos...y sin más razón, ya no abrimos ese libro, no nos paramos a conocer qué hay dentro de él, su esencia mágica y las muchas cosas que nos puede aportar a nosotros mismos. Eso precisamente nos pasa con las personas de etnia gitana.

Cuento: un libro sin portada

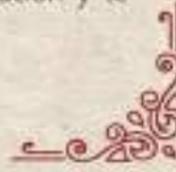
Este es el cuento mágico de Samara, una historia escrita por nosotras. Trata sobre una niña gitana. Conoceremos el interior de su libro para que, por fin, dejemos de prejuizar esas portadas.



Hola, me llamo Samara y hoy vengo a contar mi historia. No he estudiado en los mejores colegios, ni tampoco he tenido la mejor casa; estas casas con grandes ventanales, un gran jardín con un perro y una piscina a la que pudiera invitar a mis compañeros de clase. Lo mío era más bien un hogar, un hogar acogedor, en el que no importaba lo que pasaba fuera porque sabía que en él iba a estar segura, con mi familia.

Cuando era pequeña nunca entendía por qué la gente se nos quedaba mirando, era bastante vergonzosa y no me gustaba sentir cómo miles de ojos me observaban cada vez que íbamos a hacer la compra, a jugar con otros niños en el parque o simplemente con mis propios compañeros de clase. Los niños nunca venían a casa a jugar conmigo, ni tampoco les dejaban sus madres cuando estábamos en la calle, supongo que tendrían cosas que hacer y nunca les dio tiempo a conocer gente nueva del barrio, por lo que, casi siempre, jugaba sola. Soñaba con que algún día estudiaría mucho y compraría una gran casa para mí y mi familia, como la de los demás niños. Sería una gran profesora para que todos los niños fueran felices y nunca se sintieran solos.

Al entrar en primaria, conocí a mucha gente, sin embargo, no me gustaba lo que me hacían sentir. Sentía que no encajaba, me di cuenta que sus vidas y la mía eran muy diferentes. No entendían por qué repetía ropa o por qué me ponía la ropa de mis hermanos en vez de comprar ropa nueva, no entendían por qué vivíamos alejados, por qué éramos tantos en casa o por qué éramos tan morenos de piel. Al principio no te dabas cuenta de ese desprecio y, menos aún, proporcionado por niños tan pequeños. Lo peor era cuando no entendías la situación y te culpabas a tí mismo.





Siempre he creído que nunca iba a ser capaz de hacer amigos, me daba vergüenza que vieran que llevaba ropa vieja, que mis zapatos estuvieran rotos, o que mi casa no fuera tan grande como la de ellos. Llegaba a pensar que no era lo suficiente lista, para estar en el colegio, que no importaba, porque no se me daba la voz que a los demás sí, en un sitio donde se supone que te haces más grande y no más pequeño. Me hacían sentir que nunca llegaría a nada porque era tonta, porque permitía que se metieran conmigo, porque me hice débil y porque nadie hizo nada por impedirlo.

Posteriormente, comencé secundaria, me gustaría poder decirlos que todo cambió, que fue genial conocer y hacer muchos amigos nuevos, que los profesores mostraban interés en mí y me transmitían su confianza, que creían que llegaría donde yo y solo yo quisiera, que nadie más volvió a mirarme raro o a fijarse en mis sudaderas anchas, en mi tono de piel o en el tamaño de mi casa pero, por desgracia, no fue así. Mis compañeros de clase me miraban fijamente, como si estuvieran analizándome. Mis profesores, no todos, pero una gran mayoría, me decían que no llegaría donde yo quería, que no sería capaz de aprobar secundaria y nunca estaría en la Universidad, estudiando magisterio como yo siempre había soñado. Cada día que pasaba confiaba menos en mí y más en lo que decían personas a las que apenas conocía y, por supuesto, tampoco me conocían a mí.

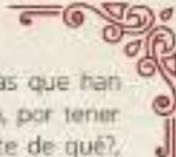
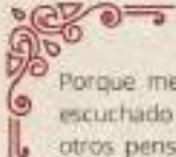
Más tarde, llegó la Universidad. Sí, lo conseguí. A pesar de los malos consejos y los comentarios dolorosos, me había graduado en educación secundaria, después de mucho esfuerzo y constancia. Estaba emocionada por haber aprobado selectividad y poder acceder al grado de magisterio, pero no todo era de color de rosas, allí, donde yo pensaba que todo sería diferente me encontré con lo mismo, e incluso peor, mis compañeros de clase ya no eran niños pero, seguían comportándose como tal, me miraban con descaro y me aislaban cada vez que tocaba hacer algo en grupo.



De 72 personas que éramos en mi clase, yo solo tenía una amiga, la mejor de todas. Gracias a ella mi estancia en la Universidad no fue del todo mala, pero que de 72 personas solo una intentará conocerme era algo que me ponía los pelos de punta. Por otro lado, mis profesores me repetían constantemente que no tenía el nivel necesario y que, posiblemente, no pudiera graduarme con mis compañeros. Tras cuatro años, ni uno más ni uno menos, como muchos de mis compañeros, conseguí mi título universitario.

Quise dejar de estudiar en millones de ocasiones porque, sinceramente, no me apetecía escuchar que molestaba, que era menos que los demás, que perdía mi tiempo y esfuerzo, estaba cansada de que mis propios profesores me martirizarán con constantes obstáculos, que mis compañeros me miraran por encima del hombro y que no tuviera voz porque cuando la tenía me hacían sentir que era el ridículo en persona. Era el bicho raro con el que nadie se quería juntar. No entendía qué hacía mal para que nadie me diera la oportunidad de mostrarles quién era. Durante mucho tiempo me odie a mí misma por ello, por no ser lo suficiente para ellos o lo suficiente para mí. Me cuestionaba todo y me costaba pensar o, quizás, no quería que fuera cierto, que todo lo sufrido, estaba relacionado con el simple hecho de pertenecer a mi etnia. ¿De verdad la sociedad había dejado de lado durante años a una niña por ser gitana? No entendía cómo las personas podían hacer eso; qué mal podría traer que una niña de 5 años jugará con otro niño, que en el colegio tuviera un grupo de amigas normales, con tareas normales, exámenes normales y una vida normal. Solo pedía dejar de ser a la que todo el mundo mirara, era como ser inexistente, pero, al mismo tiempo, estar en boca de todos.

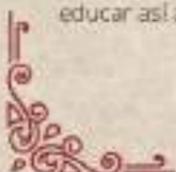
Y entonces comprendí; ¿por qué tenía que odiarme a mí misma para ser feliz? ¿tenía que dejar mis raíces porque otros no las comprendieran? ¿por qué tenía que cambiar yo y no ellos? Debemos aprender a respetar culturas, a tener unos valores, a no prejuzgar a la gente, a no poner obstáculos a los demás, a no destruirlas psicológicamente. Entonces comprendí, que podía ser quien quisiera ser, y que lo iba a conseguir.



Porque me lo merecía y lo merecen cada una de las personas que han escuchado comentarios por ser mujer, por ser de distinta raza, por tener otros pensamientos... en definitiva, por ser diferente, ¿diferente de qué?, ¿qué es lo normal en esta sociedad? Todos merecemos encontrar gente que se preocupe por nosotros, merecemos sentirnos queridos, no observados. Merecemos ser escuchados, para que las voces no se apaguen. Merecemos la misma oportunidad que el resto para alcanzar nuestras metas. Mereceremos poder confiar en nosotros mismos. Merecemos dejar huella en este mundo que llamamos vida, una vida de desigualdades e injusticias que merecen ser parte de la historia.

Es hora de que comencemos a escribir un nuevo libro, da igual la portada, lo importante es que en esta nueva historia nadie más se sienta menos, que nadie más se odie a sí mismo, que nadie más se sienta incómodo por miradas ajenas, donde todos puedan jugar juntos, donde no importe lo grande que sea tu casa o los zapatos que lleves puestos, donde todos seamos iguales y nos apoyemos y animemos unos a otros a cumplir sueños y a luchar por lo que queremos. Porque todos somos igual de capaces y porque mañana, puedes ser tú o alguien de tu familia y, no le deseo a nadie una vida así. Así que, manos a la obra, comencemos nuestro nuevo libro, miremos al futuro, olvidemos los prejuicios y, sobre todo, seamos felices aprendiendo unos de otros. Nadie dijo que fuera fácil pero, os prometo, que nada es imposible.

Ahora soy profesora de 30 alumnos maravillosos a los que enseñé y educo con mucho amor, les enseñé a respetar, amar y a no juzgar. En mi clase, todos son amigos y si alguno tiene alguna duda o problema, lo resolvemos todos juntos. Los animo constantemente a luchar por sus sueños y les explico que unos tardarán más y otros menos pero que todos llegarán con esfuerzo. Además, intento mentalizarlos de que a lo largo de sus vidas encontrarán miles de personas que les digan que no lo lograrán pero que deben confiar en ellos mismos y nunca dejar de luchar para conseguir sus objetivos. Creo que mi labor como profesora es muy importante y pienso que todos mis compañeros de profesión deberían educar así a sus alumnos y apoyarlos. Ser sus muletas a lo largo del camino.



La etnia gitana a través de la visión de niños

Una vez que habéis conocido la historia de Samara y, para poder ver cómo afectan estos prejuicios en nuestra sociedad, especialmente, a los niños, que lo escuchan todo, hemos pedido a cuatro niños que nos dibujasen lo que para ellos es una persona gitana y, como resultado, hemos obtenido esto:



Dibujo realizado por un niño de 6 años



Dibujo realizado por una niña de 13 años:



Tres de cuatro niños han relacionado a las personas pertenecientes al colectivo gitano con el flamenco. Para los ojos de los niños, los gitanos son personas que tocan la guitarra y bailan mientras cantan flamenco o, al menos, eso es lo que tienen por idea, pero, ¿cómo llegan estos niños a esta conclusión? los niños son el futuro y, como bien sabemos, los niños lo repiten todo sin ni siquiera entenderlo, el problema viene cuando se les educa en la discriminación o en la ignorancia. Debemos enseñar a los niños y concienciarnos nosotros mismos a que no se puede encasillar a las personas en algo, simplemente porque a muchas personas pertenecientes a ese determinado colectivo les guste hacerlo, porque habrá gitanos que no canten o bailen o que no les guste tocar la guitarra, ¿a alguien le gustaría que lo encasillaran? Nosotras creemos que no, a todos nos gusta sentirnos con la libertad de poder ser como somos, sin ser prejuizados, además, a todos nos gustaría que cuando nos conozcan sea desde 0 y no desde estereotipos marcados que, normalmente, nada tienen que ver contigo, o sí, el caso es que lo descubran por conocerte y no por lo que escuchan o piensan sobre una etnia o un colectivo.

Es importante que trabajemos estos temas con los niños desde muy pequeños para que, en el futuro, poco a poco, vayan desapareciendo los prejuicios y, en consecuencia, vayamos reduciendo los casos de discriminación que existen, que no son pocos. Además, las creencias y pensamientos de los niños dependen en gran medida de los valores que le han sido inculcados, por ello, es fundamental darnos cuenta de que no podemos seguir así, estamos muy avanzados como para seguir pensando desde una perspectiva prehistórica.

Ya está bien de juzgar, respetémonos, conozcámonos, querámonos, apoyémonos y hagamos de este un mundo mejor y menos tóxico, dejemos de inventar barreras para otras personas y comencemos a destruirlas, a arrancarlas de cuajo para hacerlo todo más fácil, seamos empáticos y buenas personas, comencemos el verdadero cambio.

Consejo a la sociedad

Nosotras, como futuras Educadoras Sociales, queremos transmitir a la sociedad que aún nos queda mucho por cambiar, que debemos romper con los estigmas ligados al abandono escolar temprano, la pobreza, bajos niveles de cualificación, etc. En definitiva, debemos dejar a un lado todos los prejuicios inmersos en la sociedad. Además, debemos trabajar en la tolerancia y el respeto desde una edad temprana, esto es primordial para lograr una sociedad igualitaria y justa.



"EL POZO"

**CARMEN LOZANO AGUILAR
MARÍA CARILLO BECERRA
PABLO ANTONIO ALBORNOZ MUÑOZ**

RESUMEN

En este artículo vamos a contar una historia real, una historia que, por desgracia, viven día a día muchas familias y la cual, quizás, no recibe toda la importancia que se merece; sin embargo, consideramos que reflejar experiencias reales como estas, nos pueden ayudar a adentrarnos en esta realidad desde un punto de vista que es muy importante conocer. Siempre nos centramos en la realidad que viven las personas sin pensar que, en muchas ocasiones, la familia lo pasa incluso peor: *“La persona que lo padece tiene la solución en su mano y es él quien decide si la coge o no, pero su familia, aún conociendo la solución, no puede hacer nada para que este actúe”*. ç

La historia trata de un joven de 21 años (M) quien a día de hoy se encuentra interno en un centro para personas drogodependientes y, de su hermana pequeña (C), la cual tenía solo 11 años cuando se dieron estos acontecimientos. Ella nos contará su experiencia junto con sus padres (E) y (M), quienes también expresarán cómo se han sentido y cómo han vivido todo ese proceso

Conocemos a los padres de M: una conversación para aprender de la experiencia

A continuación, se refleja la experiencia vivida, en primera persona, de los padres de M. Así, estos, atendiendo a las cuestiones planteadas en la entrevista, nos indican lo siguiente:

Se vive mal, porque primero no te lo esperas y luego empiezas a ver cosas que te llaman la atención.

Cuando tienes 14 años, piensas que lo que te dicen tus padres es lo peor, y lo que te dicen tus amigos es lo mejor, eso le pasa a todo el mundo. La diferencia está en hasta qué punto te dejas influenciar. Todo el mundo quiere pertenecer a un grupo, M optó porque sus amigos eran lo más importante y como sus amigos se metieron en ese mundo del consumo, M acabó entrando también.

Cuando nosotros nos enteramos de esta situación, ya habían pasado dos años y nos sorprendió. Intentamos por todos los medios que saliera adelante, porque M tiene un Trastorno de Déficit de Atención (conocido como TDA) que le fue diagnosticado a los 8 años, además el hecho de ser adoptado también le crea una cierta inseguridad, ya que, la mayoría de las personas sabe la historia de sus padres, y si no, se la cuenta un familiar, pero M desconoce de dónde viene y todo el mundo tiene que saber de dónde viene o quiere saberlo. Por tanto, si tiene muchísima inseguridad y sale con sus amigos, hace lo mismo que ellos.

Cuando le decíamos una hora para volver a casa no llegaba, y cuando llegaba no lo hacía en condiciones; empezó con las mentiras, hacía las cosas y luego se daba cuenta de que lo había hecho mal y en lugar de intentar arreglarlo, como ya está hecho mal, lo hacía peor todavía.

Buscamos ayuda por todas partes para M, buscamos ayuda con psicólogos, pero estuvo un tiempo y lo engañó, sabía manipular a la gente, pero luego con su grupo, él era el manipulable.

A nosotros no nos hacía caso, su hermana le escribía qué era lo bueno que tenía que hacer para intentar ayudarle, de hecho, tiene una hoja con un escrito que le hizo sobre lo que tenía que hacer y lo que no. C ahora tiene 16, y entonces tenía solo 11 años.

La situación en casa era cada vez peor. Estuvo con el psicólogo y seguía igual, cada vez las broncas eran mayores en casa, cada vez más metido donde no tenía que meterse.

A M todos los cambios le han venido mal. Cuando terminó sexto de primaria y pasó a la ESO y, por tanto, cambió al instituto, ya empezaron todos los problemas, pero cuando terminó cuarto de la ESO y empezó a estudiar el bachillerato, fue cuando llegaron problemas mucho más grandes. En bachillerato se le fue de las manos del todo.

Nosotros intentábamos todo, del psicólogo lo llevamos a un psiquiatra especializado en trastornos de conducta. M es muy tranquilo y calmado, pero llegó un momento de una agresividad brutal, hasta el punto de llegar a empujarme a mí. Era el momento, luego se arrepentía y se hinchaba a llorar, pedía perdón, pero el daño estaba hecho.

Su TDA es muy fuerte, le dijeron que tenía que tomar medicación, pero el especialista nos explicó que dependiendo de los antecedentes familiares puede o no tomarla, y él, no sabe qué antecedentes tiene. M, con 8 años, se chocaba con las paredes, decía que era el peor, y pensaba constantemente en que no quería vivir así. Tenía depresión. El tratamiento le fue bien, cambió mucho, empezó a poder seguir el ritmo de clase, no le hicieron siquiera una adaptación curricular, y llegó con mucho esfuerzo, un esfuerzo que le duró hasta después de la ESO y ya en el Bachillerato, explotó.

Luego ya no eran los amigos, sino que M ya buscaba esas cosas en sus amigos, entró en ese mundo porque lo metieron, pero él podría haber dicho “paro”. El problema es, que si te pegas toda tu vida trabajando mucho para conseguir en los estudios un 5 o un 6 y ves que tus amigos no hacen casi nada y sacan mejor nota pues al final tener satisfacción le lleva mucho esfuerzo. Además, si luego ves que esa satisfacción la puedes obtener fumando un par de porros, pues para que te vas a esforzar, fumo y ya me siento feliz. Empezó también con el alcohol. Tiene un problema con el alcohol, con las drogas, y para conseguirlas, roba. Le robaba los ahorros a su hermana, y también nos dimos cuenta de que nos robaba a nosotros. Siempre teníamos que estar pendientes cuando íbamos a algún lado para que no se llevara nada de ninguna parte, no podíamos dejarlo nunca solo.

Sencillamente, no es vida, es no vivir, es subsistir día a día, es pensar; bueno aquí con este profesional sí, con el psicólogo no, con el psiquiatra seguro que sí, y tampoco.

Fuimos a Proyecto Hombre, y tampoco. Luego lo ingresamos allí durante 10 meses, de lunes a viernes, y los fines de semana estaba con nosotros en casa. Tuvimos que poner cámaras de vigilancia en casa y sabíamos que salía de ella, pero no podíamos controlar lo que pasaba fuera, aunque sí que sabías cómo venía y el día que venía con las pupilas dilatadas como platos y comportándose de manera agresiva, ya sabías lo que había pasado.

Teníamos en casa también test de drogas, los hacíamos semanalmente. Si no consume, tiene derecho a salir. Llegamos a hacerlo por escrito, un contrato duplicado, él se quedó con una copia y nosotros con otra, y firmamos los tres, aunque finalmente no lo cumplió. Su padre estuvo en tratamiento con pastillas y después estuve yo.

“E”, nos cuenta cómo se siente mediante estas palabras: “Es como si estuvieras en un pozo, en un agujero muy hondo, estrecho y oscuro, hecho de tierra y piedras, que tú ves dónde está arriba el cielo. Yo le contaba a M, en ese agujero estamos tú y yo, y yo estoy trepando con las manos, me hago heridas para salir, y cuando salgo del agujero, entonces, te doy la mano a ti para que tú subas, y cuando te estoy ayudando a subir y ya estás fuera, me das un empujón y volvemos a caer los dos a ese agujero.

Esa es la sensación, la de no poder volver a salir, un día y otro y otro, y cada vez que te caes el agujero es más y más profundo. Y llega un momento en que ya no sabes cómo salir de ahí y buscas todas las posibilidades; un profesional y otro y otro, vas a todas partes y haces lo que sea para sacarlo pero el que tiene que querer salir es él y hasta ahora no ha querido salir”.

Querer salir significa que estás dispuesto a renunciar a todo lo anterior, porque si quieres salir y quieres conservar ciertos amigos, vas a volver a caer, que es lo que le ha pasado otras veces. Tiene que olvidarse de que ha tenido una vida antes, como si volviese a nacer. Lo que pasa es que ya llega un momento en que no existe la confianza, no existe la esperanza, lo único que existe es el “me suena el teléfono, a ver qué habrá pasado”.

Al final, todos debemos tener terapia, tanto M, como nosotros. Yo he estado yendo, y sigo visitando al psicólogo desde hace años, y te ayuda pero es difícil. Entonces llega un momento en el que te planteas que tienes que vivir el hoy, ni siquiera el mañana, y que llegará un momento en que si él ya decide que no va a salir, no debes dejarte arrastrar. Eso es lo que me están intentando enseñar, que no te arrastre, porque sí que es cierto que es tu hijo, pero también es mi vida y es la vida de mi marido y tenemos otra hija.

M siempre va a ser adicto a una cosa u otra, puede salir de ahí, pero por ejemplo cuando una persona es alcohólica, lo es siempre, no puede volver a beber nunca, porque el día que beba, ese día cae, el que es fumador de tabaco y deja de fumar, más le vale luego no probar uno, porque vuelve a caer otra vez en el tabaco y el que consume otras cosas, si vuelve una sola vez, vuelve a caer y M, que tiene casi 22 años, al tener TDA, tiene una madurez mucho menor que la que le corresponde por su edad, y por haber consumido sustancias, aún menos. Ahora mismo es como si tuviera 16 o 17 años, su hermana pequeña, es más madura que él.

También es cierto que a C le ha tocado vivir cosas que no tendría que haber vivido nunca, y ya digo que los sentimientos son de estar en un agujero, en un zulo metida que lo único que ves es ahí y a loalto un poquito de luz y que trepas como puedes como si estuvieses haciendo escalada, y cuando llegas arriba, otra vez para abajo, y no te caes tú. Lo malo no es que te caigas tú, lo malo es que te vuelven a empujar hacia abajo, porque lo intentas sacar. Y cuando dices que tiras la toalla ves otra posibilidad y lo vuelves a intentar, que es loque hacemos los padres, intentar sacar a nuestros hijos adelante.

Ellos lo pasan muy mal, porque además se dan cuenta de que tienen que estar toda la vida pendiente de no caer y salen, pero es muy fácil que vuelvan a caer. Enciendes el televisor y, ¿Cuántas secuencias aparecen con consumo de alcohol? Vivimos en un país donde todo se brinda, ¡Qué día más bueno, vamos a tomar una cervecita! Me he encontrado con un amigo, ¡Vamos a tomar una copa!, llega la Nochevieja, ¡A beber a lo bestia! Todo se celebra con alcohol, tienen que aprender a vivir en una sociedad con alcohol.

M no puede salir del centro y meterse en una urna, que es lo que siempre hemos hecho, y lo hemos hecho mal. Cada vez que salíamos a algún sitio de maravilla, porque no dejábamos que se fuese a ninguna parte, siempre con nosotros, y en el momento en que empezaba a salir con sus amigos, al tercer día ya había caído, y ya otra vez el mal ambiente en casa, los gritos, hasta un punto en que teda igual que te oigan los vecinos. Al principio pasas por el qué dirán y luego dices, que digan lo que les dé la gana, pero es una situación muy dura que no se la deseo a nadie, ni al peor enemigo.

Ahora mismo M está en un centro y tiene una gran lucha personal. Nosotros lo único que podemos hacer es esperar, apoyarlo y esperar si no acaba con nosotros. Esta última vez fue terrible, porque te destruye emocionalmente.

Mi marido y yo seguimos juntos porque tenemos una relación fuerte, pero muchas familias a cuenta de eso se destruyen, se separan. Entonces, ya no es solamente la vida de la persona, del chaval que está consumiendo, si no que destruye a su familia.

Siempre nos han dicho que M tiene suerte, porque tiene una base de lo que le hemos o han enseñado de pequeño, y porque estamos ahí toda la familia unida apoyando, pero no es lo normal, lo normal es que acaben destruidas, porque uno de los dos se cansa. Al final, necesitas ayuda externa para todo y te enseñan a que las cosas hay que vivirlas día a día porque si no tu salud mental sufre, porque yo hubiese acabado con una depresión, que ni siquiera estaría aquí ahora.

El enfoque de la familia al fin y al cabo es ese, que te destroza la familia y que si no obtiene ayuda externa no solo puede destruirla, sino que también puedes entrar en un mundo muy oscuro que es el mundo de las depresiones, del que también es muy difícil salir.

M, cuando empezó el instituto, quiso estudiar un Grado Superior de Diseño de Moda. Estuvo dos semanas muy contento. Un día vino del instituto bien, tenía un examen al día siguiente, se empezó a poner nervioso y yo le dije que no se preocupara, que si suspendía no pasaba nada, que estudiara poco a poco pero claro no sabíamos que llevaba más de un mes consumiendo de nuevo.

De repente se fue a su habitación y dijo que se marchaba (su madre aclara que M es TDA con impulsividad) y, evidentemente, se fue. Se fue un miércoles día 23 de septiembre y volvió aproximadamente un mes después.

De ese tiempo sólo sabemos que fue a urgencias por un esguince de rodilla y no fue capaz de llamarnos, y después de eso siguió 15 días más en la calle, hasta que entre su antigua novia y una amiga le hicieron una encerrona y consiguieron que volviera a casa. Volvió muy delgado, porque claro, estaba en la calle, escuálido, sin comer y si conseguía algo de dinero era para consumir. Llegó a casa diciendo que necesitaba ayuda y que quería entrar en un centro y entonces, fuimos a proyecto hombre otra vez.

A los 3 días de estar en casa tuvo una crisis por el mono y volvió a querer irse de casa. En ese momento yo estaba sola, pero por suerte llegó mi marido y conseguimos que se quedara. Llamamos al 112 y le pusieron un tratamiento, fuimos a urgencias. Se dio cuenta de que donde está bien es en casa, había vuelto al instituto de forma telemática, le habían facilitado todas las cosas para que asistiera a las clases vía online, le dieron la opción de estudiar menos asignaturas. Además, eran solo 16 alumnos en clase y le dijeron que si terminaba tendría trabajo seguro. Todo era bueno, no tenía nada malo en su futuro y aun así a los 8 días dijo que se marchaba y se fue otra vez. Se fue un viernes y el lunes siguiente quiso volver a casa. En ese momento le dijimos que no, que no podía marearnos de esa forma y que lo estábamos pasando fatal.

Sabemos que estuvo viviendo en 2 albergues y le dijimos que tenía que seguir un tratamiento y no faltar a ninguna sesión de terapia si quería algún día volver a casa. Entonces, desarrollamos un sistema en el que si nos enseñaba el justificante de que había dormido en el albergue y, por tanto, comido en la cocina económica, podía venir a casa por la mañana a ducharse, cambiarse de ropa y tomarse la medicación que le había recetado el psiquiatra. Si por el contrario no traía el papel, significaba que se había ido por ahí, todo esto durante el toque de queda, y no le dejábamos que se cambiara de ropa.

M vivía en la calle, pero nunca vistió como un indigente, él venir por la mañana, ponía una lavadora con su ropa, desayunaba y en cuanto empezaba a tener ganas de consumir, se iba de nuevo, pero por lo menos le hacíamos un seguimiento y nos manteníamos un poco en la realidad. En ese momento la temperatura en la calle era de entre -4 y -6 grados centígrados en el norte de España y él dormía en un cajero cuando no quería ir al albergue, pero nosotros nos mantuvimos fuertes en la decisión de que no volviera a casa porque si no sería un sin fin de ir y volver. Esta vez tenía que ser él quien hiciera la terapia de grupo en condiciones y que volviera. Entonces, nos ofrecieron ir a un centro para ingresarlo, se lo dijimos y esa noche durmió en casa y a la siguiente en el centro, primero en una ciudad de Andalucía y luego, cambió de centro y esperamos que sea el último.

Nunca hay que perder la esperanza. Tras seis meses en el centro en el que se encuentra ahora, lo estamos viendo madurar, dispuesto a luchar día a día, a tirar hacia adelante y lo más importante, enfrentarse a su propio yo.

Conocemos a C, hermana de M

A continuación, le hacemos una serie de preguntas a la hermana de M para conocer cómo vivió ella esa situación. Cuando le preguntamos a C, sobre cómo ha vivido la situación tanto en casa como fuera de ella, nos indica que, “al principio no entendía el motivo de por qué hacía cosas como escaparse de casa, insultar a mis padres, etc. Luego me puse en su situación y me di cuenta que salir de un problema tan grande como ese, es muy difícil, y más cuando sientes que todo está mal en tu vida y no encuentras la formade solucionarlo.

Fuera de casa no me sentía bien, me sentía desganada, no es un problema mío, sino de un familiar, pero el vínculo que tengo con mi hermano es muy grande y si algo le pasa a él, siempre me repercutirá a mí. Mis amigas me preguntaban casi siempre si estaba bien y siempre tenía que poner excusas para no caer en depresión otra vez. Fue muy difícil para mí y tuve que recurrir a un psicólogo para poder desahogarme y poder contarle todo.

A nivel académico me costaba mucho estar atenta en clase por el hecho de pensar en lo que le estaba pasando a mi hermano. Mis notas bajaron cuando mi hermano se marchó de casa. No quería estudiar ni saber nada de clase. No quería ir al instituto, no me apetecía ver a nadie para que no me hiciesen preguntas, pero aún asítuve que afrontarlo y seguir adelante.

Antes de que mi hermano empezase a consumir, jugábamos juntos, bailábamos, cantábamos, estábamos muy unidos y nos lo contábamos todo. Tras consumir, empezamos a discutir más.

Yo intentaba darle consejos para que no discutiera con mis padres, porque nunca me ha gustado la forma en la que los trataba y me sentía fatal por ellos, intentaba tranquilizarlo y estar más tiempo con él, pero él se sentía más inseguro, se abría menos y yo sentía que lo perdía por así decirlo. Lo único que quería era que él supiera que yo siempre estaría aquí para lo que necesitara."

Nos aclara que, a las personas que están viviendo dicha situación, les recomendaría que intenten dar confianza al afectado. "En mi caso, recurrir a un psicólogo es algo que me ha ayudado muchísimo, aunque me fastidie contar las cosas a las personas, siempre es bueno abrirte y sacar tus problemas afuera, porque tragárselos sola lo único que hace es empeorar las cosas. También les recomiendo que intenten hacer cosas entretenidas para evitar el estrés como, por ejemplo, hacer deporte, salir con amigos y despejarte".

“Las mil puertas”

Esta historia es una de las realidades que sufren las familias de personas que, igual que M, se introducen en un mundo tan peligroso y del que muchas veces resulta complicado salir, como es el consumo y abuso de sustancias. Mostrando cómo se sienten los familiares de M, hemos querido exponer los sentimientos de una familia que vive y ha vivido desde cerca cada día esta situación. Al final, nos damos cuenta de que no sólo la persona adicta necesita ayuda, en la mayoría de los casos, la familia acaba por necesitar terapia, medicación y en muchas ocasiones, incluso puede acabar destruida.

Como nos cuenta E, la sensación de estar en el interior del pozo, refleja los sentimientos que tiene una madre que lucha por ayudar a su hijo en una situación tan complicada, habla de cómo intenta sacarlo de él de todas las maneras posibles mientras ella se hace daño y va perdiendo fuerzas poco a poco. Eso precisamente era lo que queríamos reflejar con nuestro artículo, dar a conocer una visión que quizás no todo el mundo tenga en cuenta cuando se habla de personas drogodependientes.

La realidad es que, la familia vive una situación casi tan complicada como la persona adicta. Es muy duro vivir en la calle, pero es igual de duro saber que tu hijo o tu hermano está viviendo en esas condiciones, sin saber cómo se encuentra y sin dar con ninguna solución. Es desesperante abrir mil puertas y que todas se cierren, sin llegar a encontrar nunca la verdadera salida; cuando crees que has encontrado una solución, resulta que sólo era un intento más que no ha conseguido llegar a su fin.

Como dice E, al final, la persona adicta es quién tiene que decidir que una de esas puertas sea la verdadera salida, con todo lo que eso quiere decir; debe estar dispuesto a perder amistades y cambiar muchas cosas de su vida, la persona debe aprender a vivir en una sociedad donde el alcohol, el tabaco y otras drogas abundan, tiene que aprender a controlarse para no volver a caer y estar pendientes constantemente. Deben abrir una puerta para cerrar muchas otras que le han llevado a entrar en ese mundo, hasta cerrar la puerta definitiva, la de las drogas

LAS BARRERAS MENTALES SON MÁS DIFÍCILES DE DERRIBAR QUE LAS FRONTERAS.

"Be the change"



Resumen

Este artículo tiene como objetivo primordial investigar e indagar de manera más profunda acerca de cuáles son las causas de la migración, queremos conocer de primera mano cuáles son los motivos y las circunstancias que impulsa a estos jóvenes y menores a abandonarlo todo, dejando atrás a su familia, a su círculo de amistades y poner en peligro su vida con tal de alcanzar un sueño.

Con este trabajo pretendemos conocer cuáles son las necesidades primordiales que demandan una vez llegados a nuestra ciudad, cuáles son sus aspiraciones y sus metas, pero sobre todo nos interesa conocer cómo les afecta este proceso emocionalmente. Es por ello que este trabajo, además de basarse en otros estudios ya realizados y apoyarse en una revisión teórica de la literatura existente, también nos permitirá, mediante otras metodologías, acercarnos a este colectivo en concreto.

Introducción

Según Save the Children, el acrónimo MENA (Menores Extranjeros No Acompañados), es un término neutro para utilizarlo en el ámbito legal y en estudios sobre migraciones, pero actualmente el hablar de menas es una forma de categorizar, ocultando el aspecto más humano de esta condición, una forma de esconder un hecho fundamental: hablamos de niños, niñas y adolescentes que no pudiendo contar con la protección de un adulto o familiar son condenados a la invisibilidad y a la exclusión social.

La palabra **MENA** está en auge. No por los motivos que desearíamos, o sea por estar preparados como país para acoger a los niños y niñas que llegan solos, sino por una utilización despectiva de la palabra.

A su solicitud de protección les ofrecemos desamparo, a su petición de estabilidad les contestamos con precariedad y a sus sueños de bienestar les brindamos invisibilidad y exclusión. Frente a su necesidad de autonomía, les sometemos a un sistema que les niega oportunidades y desarrollo personal de este acrónimo.

Queda claro que en la mayoría de las ocasiones se olvida que son menores y se les estigmatiza y criminaliza sólo por el hecho de ser migrantes. Estos menores son propensos a sufrir discriminación por su origen y procedencia por lo que es una obligación de toda la sociedad permitir que se garanticen los derechos de estos menores ante su situación de extrema vulnerabilidad poniendo en marcha unas estrategias para su protección e inclusión.

Los menores que llegan a Ceuta, según Jiménez (2004), casi siempre lo han hecho a través del cruce fronterizo, bien bajo camiones, autocares o en los bajos de los coches; o bien en compañía de sus padres los cuales los dejaban aquí, o también (según historias en primera persona contadas por menores) pagando una cuantía que normalmente rondaba entre los 90 y 150 euros a personas que se encargaban de pasarlos en sus vehículos haciéndose pasar por familiares de ellos.

Según Jiménez (2004), las personas migran para huir de precariedades que sufren en sus países de origen, gente que no ve un futuro o que considera que los proyectos de vida que tienen en mente no pueden adecuarse a los actuales, ya que los gobiernos que lo conforman no ofrecen facilidades o vías de acceso asequibles y equiparables para todos los diferentes colectivos presentes en la sociedad que lo constituye. Esto implica que familias, jóvenes, hombres y mujeres e incluso niños y niñas se vean forzados a migrar, ya sea legal o ilegalmente a otras ciudades o a otros países en busca de una vida mejor y más estable.

Justificación

El tema que vamos a tratar, la migración, es un fenómeno que lleva produciéndose desde hace siglos y que desgraciadamente está en aumento. Es de destacar en este sentido que a lo largo de la historia ha sido protagonizado por diferentes colectivos de diversas culturas.

Este hecho siempre se ha dado. Sin embargo, no ha sido reconocido y cuantificado hasta alrededor de los años 90, cuando se oficializa en la Convención sobre los Derechos del niño en 1989, construyéndose y universalizando el concepto de "Infancia" y los derechos con los que cuenta.

El colectivo afectado es el de menores extranjeros no acompañados - MENA -, este colectivo encaja dentro del fenómeno de la migración que engloba a los jóvenes menores de 18 años, de origen extranjero, que están solos y sin referente familiar o adulto que les acompañe.

Estos menores migran con el objetivo de poder tener “una vida digna” como suelen decir la mayoría de ellos. Menores que sufren carencias afectivas, económicas, educativas, sanitarias, etc.

Como señala la Constitución española de 1978 (Título 1. De los derechos y deberes fundamentales. Capítulo tercero. De los principios rectores de la política social y económica; art. 39.4.): “los niños gozarán de la protección prevista en los acuerdos internacionales que velan por sus derechos”.

De igual modo, la Convención sobre los derechos del niño en su art.6.2., expresa, que los Estados Parte garantizarán en la máxima medida posible la supervivencia y el desarrollo del niño. También, la Ley de Protección Jurídica del Menor señala en el art.1 que se aplicará a “...los menores de 18 años que se encuentran en territorio español...”, en el art. 2.1 “...primará el interés superior de los menores sobre cualquier otro interés legítimo que pudiera concurrir...” y en el art. 12.4 dispone que “*cuando no pueda ser establecida la mayoría de edad de una persona, será considerada menor a los efectos de lo previsto en esta ley, en tanto se determine su edad*”.

Contextualización

Ceuta cuenta con diferentes centros de acogida de menores: el centro de La Esperanza, centro de Punta Blanca, la guardería de San Ildefonso y el centro Mediterráneo. Este último alberga un 97% de mujeres adolescentes.

Debido al gran número de menores que alberga el centro de La Esperanza, en este año 2020, a raíz de la situación provocada por la Covid-19, la Ciudad Autónoma puso en marcha el nuevo albergue provisional de Piniers al que se han trasladado en torno a 150 menores, primeramente, parte de ellos a cargo de la empresa Samu y actualmente a cargo de Cruz Roja.

Respecto al contexto en el que se desarrolla una parte de este trabajo, nuestro referente serán las menores que se encontraban alojadas en el centro de estancia temporal Mediterráneo, situado en el barrio de La Libertad Grupo Solís.

Historia de vida

Este artículo recoge el relato de una menor no acompañada que estuvo dos años tutelada por la Ciudad Autónoma de Ceuta.

Se llama Sara, es una chica de 16 años que nació en Rincón, es la segunda de cuatro hermanos, es muy guapa además de alegre y risueña. Proviene de una familia desestructurada, su padre les abandonó cuando era pequeña para casarse con otra mujer. Sara con 14 años tomó la decisión más difícil de su vida, entrar a Ceuta para construir su futuro. Ingresó en el centro de estancia temporal, allí conoció a muchas amigas, no conocía el idioma por lo que estaba ansiosa por aprender, al poco tiempo empezó a asistir a las clases, al principio le costaba coger el ritmo, aún así en pocos meses aprendió a leer y escribir. Sara es un claro ejemplo de superación. Entre sus metas está ser modelo o policia.

A los dos años de estar en el centro, este empezó una reforma en el edificio por lo que no podían albergar a todas las niñas por lo que Sara fue seleccionada entre otras niñas para ser trasladadas a otro centro en la Península. En la actualidad sigue sus estudios y lo que más echa de menos es el cariño y el trato que le brindaron las educadoras y el director del centro, incluso nos ha llegado a confesar que quería regresar a Ceuta.

Indicadores del estado actual

Según Manzanedo (2019), los menores que llegan a nuestro territorio pueden hacerlo acompañados de algún familiar (normalmente sus madres), o llegan no acompañados. En Ceuta los menores que llegan acompañados de sus padres, después de haber verificado la relación filial, son trasladados al centro temporal de inmigrantes (CETI) y si el menor no llega acompañado es derivado a un centro de acogida tutelado.

Actualmente, se considera uno de los grupos más vulnerables en Ceuta, sobre todo a consecuencia de los estigmas que se han creado hacia el colectivo en los últimos años, estos menores llegan a nuestras fronteras movidos por las circunstancias en la que viven, rodeados de carencias de todo tipo, desde las básicas como la alimentación, la higiene, la seguridad hasta la falta de afecto por parte de sus progenitores o su entorno en general. Se encuentran fuera de sus comunidades de origen, pero que debido a la discriminación que sufren y a la exclusión de los servicios básicos en el país en que se encuentran, se ven obligados a seguir su camino” (Save the Children, 2018).

Percepción

Se percibe que estos menores sufren necesidades en sus tierras de origen, debido a la trasgresión de sus derechos como personas. Esta falta de protección y carencias preocupa cada vez más a los defensores de los derechos humanos, dado que están en constante exclusión social y vulnerabilidad (Ramos, 2010, p. 221).

Santos y Bravo (2010) en sus investigaciones afirman que las necesidades que presentan los menores extranjeros no acompañados en un organismo público de un territorio son las mismas que han sido detectadas en todas las autonomías españolas. Además todas las CC.AA precisan de recursos y apoyos para tales fines, dado que sin estos, se produciría un serio deterioro en la calidad de programas de intervención.

Las necesidades que hemos recogido a través de entrevistas y conversaciones mantenidas a través de whatsapp con las menores que estuvieron acogidas en el centro de estancia temporal Mediterráneo y que consideramos que son importantes para su integración y para su posterior paso para la vida adulta son las siguientes:

- Necesidades de adaptación a las normas sociales
 - Necesidad de adquirir el idioma como segunda lengua extranjera ya que la comunicación es un medio integrador.
 - Necesidad de adquirir habilidades sociales y autonomía.
 - Necesidad educativa y formativa.
 - Necesidad de atención psicológica.
- Necesidades socioafectivas.

La escolarización de los menores en Ceuta

La escolarización de los menores migrantes es uno de los factores más importantes para la integración de los mismos en España.

Para estos menores, el Ministerio de Educación y Formación Profesional, a través de la Dirección Provincial de Ceuta, puso en marcha aulas para dar atención educativa a los migrantes marroquíes no acompañados. El gobierno debe de cumplir la ley y respetar los derechos de la infancia, es decir, que todos estos menores deberían estar escolarizados con un itinerario especial de refuerzo lingüístico y de evaluación especial que ha de desarrollar el Ministerio de Educación y Formación profesional, pero dentro del sistema de educación formal.

Ceuta no tiene capacidades ni recursos para escolarizarlos con normalidad, por lo que lo mejor sería la aplicación de un plan de refuerzo específico.

¿Por qué escolarizar a menores migrantes en España?

La escolarización de un menor en España le permitirá desarrollar muchas habilidades sociales e interactuar de manera inmediata con su entorno. Además, le permitirá conocer la cultura y las costumbres del nuevo país en el que vivirá, le permitirá adaptarse e integrarse más rápido y esto hará que el menor no se sienta excluido de la sociedad. Además de esto, podrá desarrollar sus habilidades intelectuales, para decidir más adelante seguir estudiando lo que quieran.

Derechos del niño inmigrante en España en lo que se refiere a la educación

El derecho de los menores a recibir una educación básica se encuentra reflejado tanto en la Constitución como en la Ley Orgánica del Derecho a la Educación (Ley Orgánica del 3 de julio de 1985), como se ha indicado anteriormente. Concretamente, viene regulado en su primer artículo en lo cual dicta que todos los españoles tienen derecho a una educación básica que les permita el desarrollo de su propia personalidad y la realización de una actividad útil a la sociedad. Todos, asimismo, tienen derecho a acceder a niveles superiores de educación en función de sus aptitudes y vocación, sin que en ningún caso el ejercicio de ese derecho esté sujeto a discriminaciones debidas a la capacidad económica, nivel social o lugar de residencia del alumno. En la Ley Orgánica, aludida anteriormente, se establece que los extranjeros residentes en España tienen derecho a recibir una educación básica que les permita el desarrollo personal y la capacitación para desempeñar una actividad útil a la sociedad.

La ley también señala que las personas migrantes tienen derecho a acceder a niveles superiores de educación en función de sus aptitudes y su vocación. En ningún caso podrán ser discriminadas por su situación económica, nivel social o lugar de residencia.

Cómo podemos ayudar a este colectivo en Ceuta para evitar la exclusión social:

- **Otorgándoles el Derecho a la Educación:**

La Ley Orgánica 4/2000 de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social, establece el acceso a la educación como un derecho y un deber de todos los extranjeros menores de 18 años en igualdad de condiciones que los españoles. Este derecho comprende la enseñanza de carácter obligatorio, así como la obtención de la titulación académica correspondiente y el acceso al sistema público de becas y ayuda. Al negarles el acceso a la educación a estos niños, se les niega la posibilidad de integrarse en la sociedad de acogida, lo cual se consigue principalmente a través de su incorporación al sistema educativo.

- **Detectando los perfiles más vulnerables para que puedan recibir una atención especializada.**
- **Otorgándoles el Derecho a la asistencia sanitaria.**
- **Asegurando la protección de los menores y tratando de evitar que se hagan devoluciones en caliente.**

Recopilación documental sobre el tema:

Hemos llevado a cabo una recopilación y análisis de datos de diversas fuentes a través de informes e investigaciones de autores como (Angelidou y Ramírez, 2016; Bravo y Santos, 2007/2017; Cuevas y Borrego, 2014; Fernandez ,2018; Fernández-Ramos, 2019; Jiménez, 2004; Manzanedo, 2019; Nicolae, 2019; Obelar, 2019; Peregil, 2020; Save the Children, 2016/2019; Vilaseca 2020), seguidas de unas revisiones de la Organización Gubernamental de Save the Children (2016/2019).

Conclusión

Después de las conversaciones y entrevistas mantenidas con las menores llegamos a las siguientes conclusiones, en cuanto a Integración en la sociedad, a estas menores les afecta que la sociedad les señale y se les cosifique, solo por el mero hecho de ser migrantes, olvidando la condición de que solo son niñas y niños con las mismas inquietudes que cualquier otro.

Hemos percibido que quieren superarse en su día a día, se interesan por aprender y por conocer la cultura local, además de ser los más participativos y los que más acuden a las clases.

En cuanto a la relación que tienen con el equipo del centro y con los menores, los educadores y monitores mantienen que están implicados, que se interesan por ellas y sienten que les quieren.

Este artículo nos ha llevado a la conclusión de que solo son niños y que hay que mirarlos de la misma manera, estamos obligados a proporcionarles seguridad, protección y cariño independientemente de donde procedan, puesto que son niños y niñas que dejan atrás toda su vida en busca de un futuro mejor. Debemos creer que en la diversidad está la riqueza. No solo ganan ellos, ganamos todos y es por eso que debemos hacerles el camino fácil y agradable, posible y con menos espinas, para que así no les escape su infancia.

Algunas propuestas concretas para este colectivo:

- Proteger el derecho de la educación de los niños migrantes: Prohibir barreras discriminatorias que eviten que los infantes puedan recibir la educación.
- Incluir a los desplazados en los sistemas educativos nacionales: No tratar a este colectivo como población temporal.
- Comprender y planificar para cumplir con las necesidades educacionales de este colectivo: Proporcionar plazas escolares u oportunidades de trabajo a estos colectivos.
- Sacar partido al potencial de este colectivo.
- Apoyar las necesidades educativas de este colectivo en la ayuda humanitaria.

Referencias bibliográficas

Angelidou, Georgia., Aguaded Ramírez, Eva María (2016). Los derechos de los menores extranjeros no acompañados en los centros de menores. *REIDOE*, Vol. 2, Núm. 2 (2016), 4-20.
<https://digibug.ugr.es/handle/10481/61718>

¿Cómo escolarizar a un niño inmigrante en España? (s.f.) eres mamá. <https://eresmama.com/como-escolarizar-nino-inmigrante-espana/>

Constitución española (BOE núm.311, de 29 de diciembre de 1978). Recuperado de <https://app.congreso.es/consti/constitucion/indice/titulos/articulos.jsp?ini=39&ti po=2>

Cuevas López, M. M., Borrego Muñoz, G. (2014). Los sistemas de protección pública y la intervención socioeducativa con menores. El caso de los centros de menores en la ciudad autónoma de Ceuta.
[https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/39350/Vol5%282%29%2008_jett_cuevas_borrego.pdf?sequence=1&isAllowed=](https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/39350/Vol5%282%29%2008_jett_cuevas_borrego.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

y

Escolarización de menores inmigrantes en España (s.f.) Cómo se tramita.<https://comosetramita.com/escolarizacion-de-inmigrantes-no-residentes-en-espana>

Fernández, P. P. (2018). Estado de la cuestión sobre los derechos de los MENAS en España: la protección y el abandono. *RES: Revista de Educación Social*, (27), 48-70. http://www.academia.edu/download/58034888/menasespa_res_27_Palmira_Pela_ez.pdf.

Fernández-Ramos, M. V. (2019). Niños y niñas no acompañados. Entre la desprotección y la garantía de derechos. *Revista Trabajo Social*, 21(2), 118-139. <http://dx.doi.org/10.15446/ts.v21n2.75262>

Jiménez, M. (2004). *Intrusos en la fortaleza: Menores marroquíes en la frontera sur de Europa*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid. <https://repositorio.uam.es/handle/10486/6842>

Manzanedo, N. C. (2019). Menores extranjeros acompañados. La problemática invisible de los niños y niñas migrantes acompañados que llegan a la frontera sur de España. *Revista crítica penal y poder*. 18. 260-266. <http://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/39809/TFG-G4064.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Save The Children (2019). *Menas es un estigma, son niños y niñas solos*. <https://www.savethechildren.es/actualidad/menas-es-un-estigma-son-ninos-y-ninas-solos>

Save the Children,(2016). Propuestas de Save the Children para mejorar los derechos de la Infancia en España. *Agenda de incidencia política*.

https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/agenda_oct_2016.pdf

Siete consejos de la UNESCO para favorecer la educación inclusiva de migrantes y refugiados.(2018).educaweb.

<https://www.educaweb.com/noticia/2018/11/26/propuestas-unesco-favorecer-educacion-inclusiva-migrantes-refugiados-18615/>

Vilaseca del Río, C. (2020). La mentoría social como solución comunicativa ante el aislamiento y la exclusión de los MENA en España. Recuperado de:

<https://eprints.ucm.es/62816/1/VILASECA%2C%20Carme.pdf>

MADRES ~~SOLAS~~ *valientes*



Maria Núñez Gómez
Laura Ramírez Aguilera

RESUMEN

Las madres solteras no siempre están solas, pero siempre son mujeres valientes. Mujeres que se levantan cada mañana para luchar por su hijos e hijas. Una madre jamás estará solao, al menos, no debería de estarlo, especialmente si se encuentra en una situación de vulnerabilidad.

En este artículo podrás encontrar las distintas situaciones a las que se enfrentan las madres valientes que encabezan familias monoparentales desde el punto de vista económico y laboral, así como las distintas organizaciones e instituciones de apoyo a estas. Para reforzar estas ideas contamos con las vivencias de una madre coraje y de una hija víctima de violencia machista, pero no podía faltar la experiencia de una educadora social para dejar claras cuáles son las pautas que debemos seguir para mejorar la vida de todas estas mujeres.

Este artículo es un homenaje a todas ellas.

Si estás sola, nos gustaría que encontrases un refugio en estas palabras, un impulso para seguir adelante. Están escritas desde el amor y la sororidad.

1. ¿Cuál es la situación económica y las posibilidades de conciliación familiar de las madres valientes?

La realidad de las madres que crían a sus hijos e hijas sin la compañía de otra persona nosiempre es fácil. No podemos olvidar que somos una sociedad en la que solo el hecho de ser mujer ya es una barrera a la que debemos enfrentarnos en todos los aspectos de nuestra vida.

Tal y como se menciona en el estudio realizado por Save The Children (2018) para reivindicar el Día de las Madres, cuatro de cada diez “madres solteras” se encuentra en una situación de pobreza. Esta organización, además, reflejaba que más del 80% de las familias monoparentales están encabezadas por mujeres.

Además de la dificultad para lograr una conciliación familiar en el trabajo, la falta de oportunidades laborales condiciona muy significativamente estos hogares. El amparo gubernamental es escaso y las soluciones pocas veces llegan o, incluso, a veces, jamás llegan.

Otro fenómeno que condiciona notablemente la vida cotidiana de las mujeres es el denominado “techo de cristal”, es decir, nuestra imposibilidad de llegar a cargos directivos o de liderazgo, por lo que las ganancias económicas serán inferiores. Este término, además, muestra esa barrera invisible que nos dificulta poder desarrollarnos en igualdad de condiciones. La brecha salarial es, precisamente, el concepto que designa esa desigualdad de salario.

Las principales causas de estos fenómenos son la cultura empresarial masculinizada que establece redes en las que las mujeres no tienen acceso y las políticas empresariales de promoción poco objetivas respecto a las condiciones laborales. Tal y como podemos ver en diversos estudios realizados por la Organización Internacional del Trabajo (2019), más del 85% de los cargos directivos de las empresas están ocupados por hombres, dejando a las mujeres en puestos inferiores y de menor cotización. *

Asimismo, es importante tener en cuenta que el rol de cuidado del hogar y de la familia se asocia plenamente a las mujeres. De esa manera, la falta de corresponsabilidad es evidente en el caso de familias normativas, pero en familias monoparentales esta situación se agrava.

Es esencial que comprendamos que todas estas circunstancias hacen que la vida de las mujeres sea más compleja, menos cómoda y más frustrante. Es impensable considerar la idea de que una sola persona pueda abarcar tanto, pero ellas nos demuestran que la fuerza de una madre mueve el mundo.

** Más allá del techo de cristal: Por qué las empresas necesitan a las mujeres en puestos directivos. (2019, septiembre). InfoStories. Recuperado 6 de diciembre de 2021, de <https://www.ilo.org/infostories/es-ES/Stories/Employment/beyond-the-glass-ceiling#introduction>*

2. Testimonios de una madre valiente

Para que podamos conocerlas vivencias de estas mujeres es necesario escucharlas y acercarnos a su día a día. Elisa es una mujer que encabeza una familia monomarental.

Actualmente, tiene 25 años, pero fue madre mucho más joven. Asegura que su historia no es fácil, pero se siente orgullosa de haber sido capaz de criar a su hija sin la compañía de una figura paterna. Os dejamos un breve relato sobre su historia:

“Tenía 15 años. Me moría de miedo cuando supe que sería madre. No sabía qué hacer ni cómo actuar. Mis padres se lo tomaron relativamente bien, pero me sentía muy sola, perdida ante una situación que no sabía gestionar.

Pasé el embarazo sin muchas molestias, pero lo peor llegó después del nacimiento de mi hija. No sabía ni podía disfrutar de ella. Depresiones, ansiedad, enfado y frustración. Quería sentirme libre, pero era demasiado joven como para enfrentarme a la vida adulta y todo lo que conlleva.

Gracias a la compañía de mi familia y amigos, pude salir adelante y ver crecer a mi niña. Ella ahora es feliz. Yo también después de haber visto cada sonrisa suya, pero siempre eché en falta un poco más de ayuda por parte de las organizaciones e instituciones públicas. Un refuerzo psicológico, un acompañamiento integral y algo de dinero nos hubieran ayudado mucho. Depender de los demás puede ser muy difícil. Era madre y mi hija se lo merecía todo. A veces no podía dárselo y era muy duro para mí.

Puedo decir que ser madre es complicado, pero no cambiaría a mi niña por nada del mundo. Es muy importante que ayuden a esas madres a salir adelante todo lo que no me ayudaron a mí.”

3. Violencia machista

¿Cuánto puede llegar a doler la vida cuando la violencia se convierte en rutina? La violencia machista es una de las cuestiones más difíciles y dolorosas a las que nos podemos enfrentar las mujeres. Estamos hartas y consideramos que con motivos. La crudeza de la violencia machista no sólo se encuentra en todas aquellas mujeres asesinadas, también en el miedo al que estamos sometidas todas las mujeres en nuestro día a día. La inquietud y la inseguridad se han convertido en nuestras compañeras de viaje y, es que, cuando sabes que tu nombre puede ser el próximo, ves la vida desde otra perspectiva.

Aun así, nosotras, mujeres empoderadas y valientes, salimos cada día con la fuerza de un terremoto para cambiar nuestro mundo. Porque sí, estamos hartas, pero se lo debemos a todas aquellas compañeras a las que les arrebataron la vida en el camino.

Nuestra labor como Educadoras/es Sociales es realizar un trabajo integral de pedagogía que acabe con las ideas patriarcales dentro del sistema educativo. Sólo así, mediante una educación inclusiva e igualitaria, seremos capaces de acabar con la violencia machista.

No podemos olvidar a todas aquellas madres que jamás volvieron a ver a sus hijos/as, así como a todas esas que consiguieron abrir su puerta violeta y fueron libres junto a las personas más importantes en la vida de una madre.

Por ellas, seguiremos reivindicando y trabajando para lograr que una mujer y sus hijos/as jamás vuelvan a sentir miedo.

4. Testimonio de una hija víctima de violencia machista

La violencia machista es una lacra que afecta a todo el entorno familiar de la víctima, especialmente a sus hijos e hijas. Un padre que ejerce cualquier tipo de maltrato hacia una madre lo hace también hacia sus hijos, ya sea de forma directa o indirecta.

Vivir y crecer rodeado/a de violencia es aterrador para cualquiera que tenga un mínimo de consideración, empatía y respeto por los demás. Estos niños y niñas que tuvieron una infancia alejada de los buenos recuerdos son, también, víctimas de una crianza agresiva que condiciona su desarrollo.

Para profundizar en este tema contamos con una entrevista realizada a una hija víctima de violencia machista.

Sus vivencias no son fáciles de leer, pero suponen una sensibilización para todos y todas.

Marina Alicia actualmente es una mujer de treinta años que cuenta sus vivencias desde la distancia y la superación, pero nunca olvidará que su seña de identidad siempre será ser una superviviente. Recuerda su infancia, la sonrisa de su madre, el nacimiento de su hermana, los domingos en casa de los abuelos y lo feliz que era jugando con su bicicleta, pero no olvida que su padre fue un monstruo que siempre le acompañará en sus peores pesadillas. A continuación, podrás leer su conmovedora historia:

o ¿Cómo ha sido crecer en una familia con una situación tan vulnerable?

Siempre es duro crecer en un núcleo familiar vulnerable. Las personas que crecemos en este entorno nos enfrentamos desde bien jóvenes a situaciones horribles, de mucha violencia, tanto física como verbal. En la construcción de la personalidad, social, familiar y personal se generan miedos, inseguridades, rabia, ira, incertidumbre... El resultado es una ansiedad incontrolable que no se sabe gestionar desde la infancia. Estos factores impiden de forma muy negativa el completo desarrollo personal y social.

o ¿Cómo has superado tus vivencias infantiles? ¿Crees que las instituciones se implican con los niños y niñas que han pasado por esta situación?

Aquí existen varias fases entre superarlo, seguir adelante con tu vida (porque no queda otra opción), gestionar en solitario esos miedos e inseguridades, desarrollarte y actuar ante una sociedad donde prácticamente las víctimas de violencia machistas son acalladas e invalidadas. Pero esas vivencias en el fondo no se superan, se llevan dentro y te quedas con ellas. Más que superar se sobrevive. Esto no ocurriría si los Poderes Públicos, Instituciones y Administraciones invirtieran en protocolos, educación, medios y materiales suficientes para erradicar este terrorismo que se comenta día tras días y se repite de manera sistemática. Por desgracia, esas faltas de recursos por parte de la Instituciones nos convierten en simples cifras de cara a la sociedad.

o ¿Has recibido alguna prestación económica por pertenecer a una familia monomarental?

Cuando se disolvió el núcleo familiar, el acceso a prestaciones o ayudas eran ínfimas o inexistentes. El único recurso económico era la pensión alimenticia dictaminada por el juez.

o ¿Has sufrido algún tipo de acoso por pertenecer a una familia monomarental?

Normalmente, al vivir en un sistema puramente normativo, todo aquello que se salga de lo tradicional va a ser juzgado sea cual sea su naturaleza. Donde más pude notar esta diferencia, que posteriormente se convirtió en bullying, fue en el colegio.

Cuando el equipo docente fue informado y alertado de la existencia de una orden de alejamiento, en lugar de acogerme y orientarme, me sacaron en plena clase, me excluyeron y trataron esta situación como un tabú, achacando mis malas calificaciones a la pereza o a la desgana. Después volví al aula donde el profesor en cuestión lo comunicó abiertamente a los y las alumnas.

Por ello, considero que trabajar en protocolos y protección a la víctima menor es crucial para ayudar a transitar esa dolorosa etapa y cuidar así la salud mental de futuras personas adultas.

o ¿Crees que tu madre ha tenido problemas para poder conciliar el trabajo con las tareas familiares?

Ella siempre ha llevado el peso de la familia antes de que se disolviera el matrimonio.

Una vez llegado ese momento, tuvimos la gran suerte de tener a nuestra abuela y abuelo con nosotras, siendo ellos nuestro apoyo y pilar fundamental para poder conciliar nuestra vida.

o ¿Has recibido algún tipo de apoyo de tus vínculos más cercanos o de organizaciones destinadas a la protección de las mujeres?

Como ya he mencionado, mis abuelos siempre han sido esa zona de confort que nos han ayudado de manera incondicional. Además de mi tía y tío.

El apoyo Institucional era prácticamente nulo, dos charlas y un teléfono donde no respondía nadie o simplemente no sabían cómo podían ayudarte. Mi abuelo había sido Policía Nacional y sufría con esta situación al ver la desgana y la falta de recursos para poder ayudar a las víctimas.

o ¿Crees que la educación tiene un papel fundamental en el cambio hacia una sociedad libre de violencia hacia las mujeres?

Fundamental e imprescindible. Es la clave para erradicar cualquier tipo de violencia machista dentro de una sociedad donde se ha normalizado ver mujeres asesinadas y mujeres maltratadas cuestionadas en los juzgados. Hay que formar los equipos docentes y a las familias, modificar rotundamente el sistema educativo e incorporar la figura de la Educación Social dentro de las escuelas, además de un equipo profesional en materia de igualdad y acotar desde la infancia a identificar actos de violencia machista, sea cuales sea su naturaleza.

5. *¿Cuál es el respaldo de estas mujeres?*

Las organizaciones y asociaciones que acompañan a estas mujeres durante la maternidad son esenciales y fundamentales para el desarrollo individual y familiar de todas ellas. Ser mujer y encabezar una familia monomarental es un modelo familiar en aumento en España y en ciertos lugares del mundo. Por ejemplo, en nuestro país podemos encontrar 1.541.700 de hogares españoles en los que una sola mujer se hace cargo de todo. *

No podemos olvidar que las situaciones de vulnerabilidad en las familias monomarentales son tremendamente frecuentes. La ausencia de reparto de las tareas familiares, la falta de apoyo y la escasez de ayudas específicas para ellas son algunos de los problemas a los que se enfrentan estas mujeres.

En este artículo, hemos querido, además, visibilizar la labor de algunas de estas organizaciones desde la gratitud y el compromiso global y colectivo, mostrando sus objetivos y aportaciones:

* López, S. (s. f.). *Las millennials: la generación con más madres solteras de la historia*. Grazia. <https://graziamagazine.com/es/articles/millennials-generacion-con-mas-madres-solteras-de-la-historia/>

o Asociación de Solidaridad con Madres Solteras

Podemos encontrarla en Madrid y fue constituida en el año 1983.



Se sustentan en valores como la sororidad, la alegría, la responsabilidad, el poder, el respeto, la constancia, la cooperación... con el propósito de ser un referente para familias monoparentales, donde se reivindican los derechos de ellas y sus hijos/as porque todas las familias deben tener un techo y un lugar digno en la sociedad.

Dicha asociación tiene tan solo un objetivo primordial: mejorar el bienestar y la calidad de vida de las familias monomarentales, mediante el empoderamiento de las mujeres que las sustentan para lograr la plena inclusión social de todas ellas en la sociedad. Son mujeres pobres, no son familias incompletas, no son familias rotas... Son mujeres que crían a sus hijas e hijos y que quieren las mismas oportunidades que el resto de familias.

Contacto: <https://madresolteras.org/>

o Club Malas Madres

Esta institución, más que ofrecer una ayuda de subsistencia, se enfoca a una comunidad de apoyo emocional de madres que tienen muchos sueños, escasez de tiempo, alegría, la ñoñería y ganas de cambiar el mundo cumpliendo todos sus sueños. Así se describen y eso demuestran.

Esta asociación nace en 2014 en una cuenta de Twitter (@malasmadres) con el objetivo de visibilizar la maternidad y romper con el “puñetero mito” de “la madre perfecta” que estamos hartas de escuchar.

Laura Baena, la fundadora de la organización, sintió la necesidad de compartir su visión de una maternidad real, con una sola meta: reivindicar un nuevo modelo de madre, madres que luchan por no perder su identidad como mujer, que se ríen de sus intentos fallidos intentando ser madres perfectas, porque ya saben que ellas lo son.

Contacto: <https://clubdemalasmadres.com/>

6. ¿Cuál es la labor de los/as Educadores/as Sociales (EDUSOS) en materia de igualdad?

Una parte fundamental y esperanzadora de nuestro artículo es mostrar al mundo las distintas herramientas que pueden suponer un motor de cambio hacia una sociedad protectora para aquellas “madres solteras”. Contamos con el punto de vista de una mujer activista, feminista y compañera de vocación, la educadora social, Blanca Dueñas Morales, nos hablará de la importancia de la Educación Social en este ámbito.

o ¿Por qué consideras que es necesaria la Educación Social para acabar con la violencia machista en nuestra sociedad?

El principal objetivo de la Educación Social es transformar la realidad en la que actualmente vive esta sociedad tan desigualitaria e injusta para muchas personas.

Hay muchos tipos de desigualdades y una de ellas es la violencia machista, una de las que más importancia tiene a día de hoy. La Educación Social ofrece herramientas a la sociedad para erradicar la violencia machista, centrándose en la raíz del problema, en todo lo que viene antes de llegar a la violencia. Por todo esto, sí, la Educación Social no es que sea importante para acabar con la violencia machista, es que es fundamental.

o ¿Cuál es nuestra labor en materia de igualdad?

Como siempre digo cada vez que hablo sobre estos temas, la base del cambio es la educación para cambiar, para transformar la realidad tan desigualitaria en la que vivimos las mujeres, además de otros colectivos marginados. No se trata solo de cambiar la educación reglada, ya que la educación está en todos los ámbitos de nuestra vida. Es importante llegar a la educación desde el principio, es decir, desde casa, esa educación familiar, hay que empezar por ahí. Por lo tanto, es importante la reeducación y la deconstrucción de las conductas aprendidas de personas adultas criadas en esta sociedad machista y patriarcal.

o ¿Cuáles son las herramientas educativas para lograr una sociedad libre de violencia hacia las mujeres?

Actualmente, en cuanto herramientas educativas se refiere, hay pocos recursos, aunque cada vez hay más, gracias a la lucha y protestas que hemos llevado a cabo a lo largo de los años. Sin embargo, las herramientas de las que disponemos actualmente no son suficientes.

Como he explicado en la pregunta anterior, es importante en los centros educativos tratar la igualdad de género desde la raíz, y de forma transversal, es decir, que la igualdad se trate en todos los ámbitos de la escuela. Algo muy importante que debe cambiar en los centros educativos son los libros de texto. En los libros de arte, historia, literatura, matemáticas, ciencias, etc. Aparecen en su mayoría hombres (escritores, inventores, artistas, y un largo etcétera).

Existen muchas mujeres a lo largo de la historia que han sido cruciales para descubrir según qué cosas y que sin ellas no se hubiesen conseguido muchas cosas. Debemos recuperarla historia de todas esas mujeres que han sido silenciadas, escondidas tras un seudónimo, y que merece ser recordadas. Si cambiamos esto, podríamos conseguir que las niñas puedan sentirse representadas en esos libros y que puedan confiar en ellas para ser quienes quieran ser.

o ¿Cómo crees que afecta la violencia institucional a las “madres solteras”?

Respecto a este tema, habría que abordar varios temas, pero, en esta ocasión me centraré en la falta de políticas que posibiliten una conciliación familiar y laboral digna. De por sí, que una mujer con pareja pueda conciliar su vida familiar y laboral es todo un reto (prácticamente imposible), pero si nos centramos en las “madres solteras” esta dificultad se acentúa mucho más. En esta sociedad, una mujer no puede ser ambiciosa y al mismo tiempo querer formar una familia, no se nos permite, ¿por qué?

Está muy claro, desde hace siglos, se concibe a la mujer como la responsable de los cuidados y de la maternidad, ya de por sí una mujer sin ser madre tiene muy complicado aspirar a puestos directivos o de gran relevancia. Por lo tanto, una “madre soltera”, según la sociedad, lo único a lo que puede aspirar es al cuidado de sus hijos y a un trabajo que le aporte lo justo y necesario para vivir, ella y sus hijos (y, muchas veces, ni para eso les da).

o ¿Por qué es tan importante el activismo feminista en nuestra sociedad?

El activismo feminista se ha convertido en un movimiento fundamental para avanzar a una sociedad más justa e igualitaria en materia de igualdad de género. El feminismo nació de la necesidad de que se escuchara a las mujeres, deque se nos dieran espacios que solo eran para hombres, durante muchos años mediante la lucha, hemos conseguido grandes cosas, aunque quede un largo camino que recorrer. Por esto es tan importante el activismo, porque gracias a él hemos conseguido grandes cosas, y por eso tenemos que seguir luchando, para acabar con el patriarcado de una vez por todas.

o ¿Consideras que es necesaria la labor del educador/a social en el acompañamiento a menores en situación de vulnerabilidad familiar dentro de los centros educativos?

Los menores son el mayor reflejo que existe para ver cómo será la sociedad en unos años. Teniendo en cuenta que ya se debería poner el foco en menores que no estén en situación de vulnerabilidad, los

menores que sí lo estén, claro que necesitan un acompañamiento

específico de educadores sociales en los centros educativos, además de otros profesionales. Esto es fundamental, ya que, tristemente, los centros educativos son de los sitios con mayor riesgo de exclusión social que existen actualmente.

o Manda tu mensaje de amor y sororidad a todas aquellas “madres solteras”.

Hermanas, no estáis solas, aunque a veces os sintáis solas, nunca lo estaréis, nunca lo estaremos. Juntas, siempre, somos más fuertes. Además de este mensaje, os dejo por aquí el trozo de un poema llamado ‘**Florece**mos’, de Alejandra Martínez de Miguel:

Un grupo de mujeres avanza.

Cantan el mismo verso.

Levantán la cabeza.

Se agitan la falda.

Están tristes.

Casi derrotadas.

Están vivas.

Porque están juntas

.

7. Necesidades, reivindicaciones y otras cuestiones pendientes

No podemos terminar este artículo sin hacer una declaración de intenciones como futuras profesionales, pero también es necesario reivindicar las cuestiones que consideramos primordiales para acabar

con la lacra social que supone la existencia de familias en desamparo.

Debemos arrancar la pobreza y la falta de recursos desde la raíz ofreciendo un acompañamiento integral para aquellas mujeres y familias en situación de vulnerabilidad.

Como Educadoras Sociales en proceso, nos sentimos en la obligación moral y ética de ser y sentir nuestra propia vida como un espacio seguro para todas estas mujeres. Somos hogar, somos refugio y esperanza. Somos el aire que entra en tus pulmones después de una caminata. Somos cambio y futuro.

Asimismo, consideramos que estas palabras son una oportunidad de reivindicar las siguientes cuestiones:

o Las mujeres debemos y queremos ser libres. Nada puede impedir nuestro desarrollo en plenitud.

o El acompañamiento a las familias monoparentales encabezadas por mujeres debe ser integral y estar al alcance de todas aquellas que lo necesitan.

o Las entidades y organizaciones que suponen un apoyo para todas esas mujeres son esenciales por lo que deben ser protegidas por las Instituciones Públicas.

o La violencia machista afecta a las mujeres, pero también a su entorno familiar.

o La labor de los educadores/as sociales es fundamental. Allá donde haya posibilidad de cambio, nosotros/as seremos el motor.

Mensaje final:

Querido lector/a, si has llegado hasta aquí, darte las gracias. Esperamos, de corazón, que nuestras palabras te inviten a la reflexión. Mujeres, madres solteras, casadas, víctimas y supervivientes, gracias por ser sororidad, amor y lucha. Una madre jamás estará sola. Siempre tendrá un equipo. Nuestro equipo.





Accede a una
audiodescripción
del cómic

"Las voces silenciadas"



RESUMEN

A continuación, presentamos un cómic con el que pretendemos retratar y concienciar la problemática existente y poco visibilizada de las mujeres inmigrantes en nuestro contexto.

Reflejaremos su situación, sin dejar de transmitir esperanza, y la importancia de nuestra labor como Educadoras Sociales para ayudar y acompañar a este colectivo así como para asegurar sus derechos. Con este cómic no solo queremos mostrar que los educadores sociales son los héroes sin capa de nuestra sociedad actual, sino que además, pensamos que el propio colectivo ya son los héroes de su historia.

Hemos decidido escoger este tema porque creemos que dentro de la temática de la inmigración es el colectivo que menos visibilidad tiene y del que hay menos información. Debemos tener en cuenta que la mayoría de ellas han sufrido por un proceso fuerte de desarraigo, dejando lo conocido en aras a algo desconocido que en muchos casos produce tanto miedo como atracción. Si a esto le añadimos el hecho de que son mujeres, lo que hace que estén expuestas a una doble discriminación, y al incremento desfavorable de su situación debido a la pandemia del COVID-19, veremos que es una problemática que no debemos ignorar ni infravalorar; son cicatrices escondidas, voces ocultas, silenciadas, a las que tenemos el deber como seres humanos de hacer escuchar.

Para facilitar la accesibilidad del cómic para todas las personas hemos incorporado un código QR en el que se incluye una descripción auditiva de lo que se muestra en las imágenes y el guión, elaborando así a su vez una audiodescripción.

CUANDO HABLAMOS DE MUJERES
FUERTES SOLEMOS IMAGINARLAS
ASÍ: EXITOSAS, MILLONARIAS,
ACLAMADAS POR MILLONES DE
PERSONAS.



ATRACTIVAS, PODEROSAS, AMADAS,
LLENANDO ESTADIOS, APARECIENDO
EN CADA CANAL DE TELEVISIÓN.



PERO
NUNCA
ASÍ.

A blue-toned illustration depicting a woman in a headscarf looking out from a fenced area at night. The scene is lit by streetlights, and the woman's expression is one of concern or determination. The background shows a dark, silhouetted landscape with a fence and a building.

ACTUALMENTE EXISTEN UNOS 135 MILLONES DE MUJERES MIGRANTES EN EL MUNDO.

MUJERES FUERTES Y DECIDIDAS QUE DEJAN CUANTO CONOCEN Y COMIENZAN UN VIAJE HOSTIL E INCIERTO HACIA LA LIBERTAD. MUJERES INCANSABLES QUE DEDICAN CADA ALIENTO EN LUCHAR POR SÍ MISMAS, PERO, SOBRE TODO, POR LOS NIÑOS.



MUJERES QUE VEN VULNERADOS SUS DERECHOS, QUE VEN ARRANCADO SU ESTATUS DE PERSONA, QUE SON HUMILLADAS, ATACADAS, VEJADAS, VIOLADAS.
MUJERES A LAS QUE A VECES NI SIQUIERA MIRAMOS.





PERO TAMBIÉN A DIARIO CIENTOS DE
EDUCADORES SE ENFUNDAN EN SU
PARTICULAR UNIFORME DE SUPERHÉROE



Y SALEN A LAS CALLES CON LA INTENCIÓN DE
GENERAR UN CAMBIO





ACOMPANAMIENTO Y ASESORAMIENTO, TALLERES DE ALFABETIZACIÓN, ACOGIDA, HABILIDADES SOCIALES

CONCIENCIACIÓN Y SENSIBILIDAD, EMPODERAMIENTO...

Todos somos
DIFERENTES
Todos somos
DIFERENTES

18:00h biblioteca

el
o
d

SON SÓLO ALGUNOS DE LOS SUPERPODERES CON LOS QUE CUENTAN COMO HERRAMIENTA PARA DAR PASO A UN MUNDO MÁS INCLUSIVO





QUIERO VER A MI FAMILIA

LIBERTAD
DIGNIDAD
IGUALDAD

FEMINISMO
ANTI RACISTA



LUCHAN CONTRA LA RESISTENCIA Y EL OPIO, OPRECIENDO EL ARGUMENTO MÁS PODEROSO DE TODOS...

LA BAZA DE LOS DERECHOS
Y LA IGUALDAD.



"SEGÚN EL ARTÍCULO 2
DE LA DECLARACIÓN
UNIVERSAL DE
DERECHOS HUMANOS,
TODAS LAS
PERSONAS TIENEN LOS
MISMOS DERECHOS
Y LIBERTADES

SIN HACER
DISTINCIÓN
POR RAZA,
COLOR,
SEXO,
IDIOMA

¿va bien?



RELIGIÓN,
OPINIÓN
POLÍTICA
O DE
CUALQUIER
OTRA ÍNDOLE



ORIGEN NACIONAL O SOCIAL,
POSICIÓN ECONÓMICA,
NACIMIENTO O CUALQUIER
OTRA CONDICIÓN."



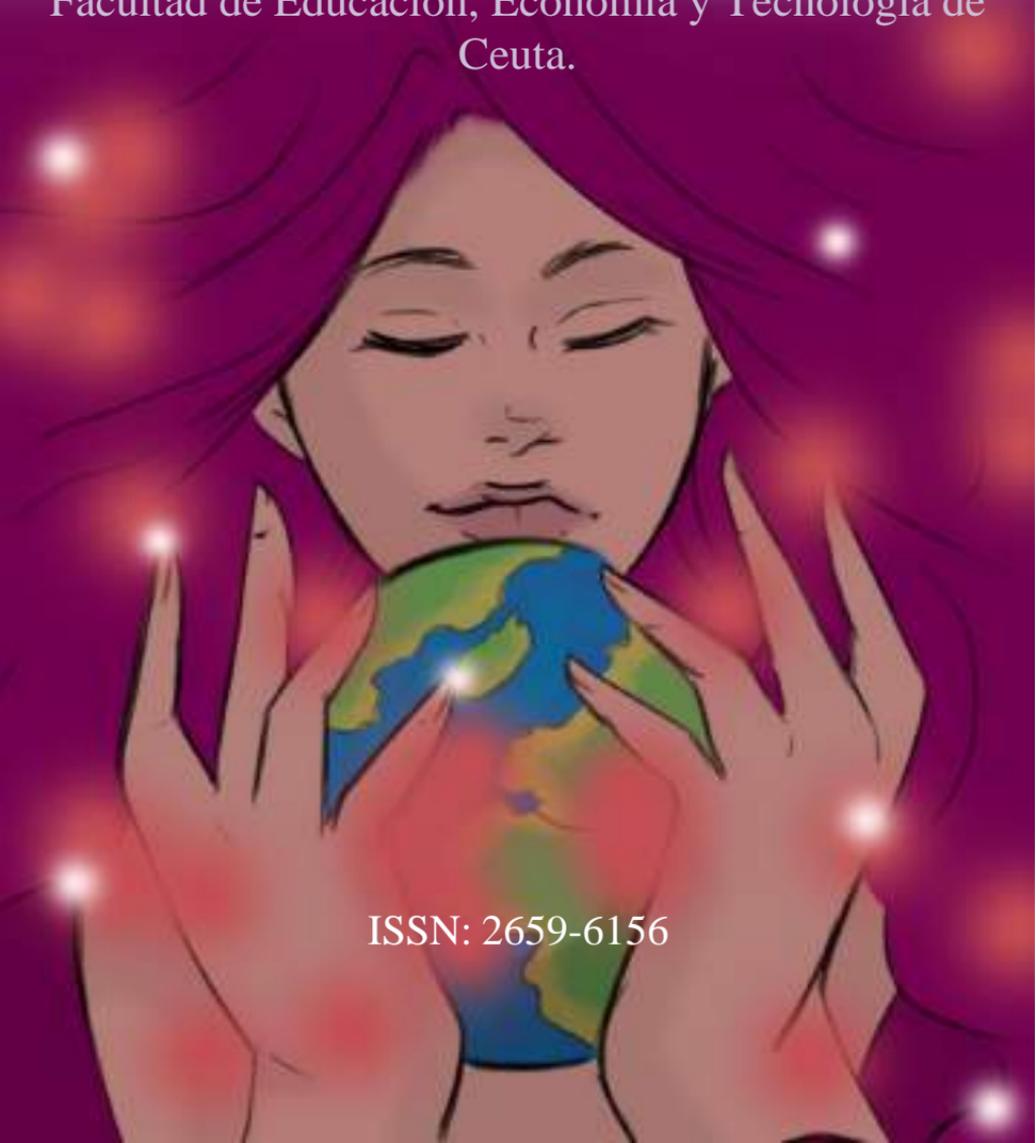
ASÍ, AUNQUE SABEN QUE NO SERÁ
SENCILLO, PONEN SU PROFESIONALIDAD
Y, SOBRE TODO, SU CORAZÓN
EN JUEGO



PARA QUE NINGUNA MUJER O NIÑA,
VENGA DE DONDE VENGA, VUELVA A SER
EXCLUIDA, DISCRIMINADA O HERIDA.

Revista de Educación Social

Facultad de Educación, Economía y Tecnología de
Ceuta.



ISSN: 2659-6156